

Universidad Autónoma de Baja California

Facultad de Ciencias Sociales y Políticas

Maestría en Administración Pública



TESIS

La influencia de los factores familiares en el aprovechamiento escolar como componente de la calidad educativa universitaria: el caso de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y políticas de la UABC.

PRESENTADA POR
Sergio S. Hernández Rodríguez

Para obtener el grado de
Maestro en Administración Pública

Director de tesis
Dr. Miguel Herrera Moreno

Mexicali, Baja California, Agosto de 2003

INTRODUCCIÓN

La presente tesis de estudio de caso, es un trabajo de investigación educativa que pone de relieve la importancia de conocer las características de los educandos, como premisa para determinar la calidad de la educación universitaria y tomar mejores decisiones en materia de administración educativa.

El estudio es un trabajo de investigación exploratoria, descriptiva y empírica que pretende conocer las características escolares de la población estudiantil destacando tres variables a saber: la integración familiar, la procedencia escolar y el aprovechamiento escolar formal de los estudiantes de altos y bajos promedios, en particular.

La investigación educativa en comento no es un trabajo académico de profundas y exhaustivas discusiones teóricas e históricas. Empero, tiene pretensiones explicativas y conceptuales respecto a fenómeno educativo y a la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El estudio en cuestión, se propuso indagar en un problema micro que se desprende de una política educativa de carácter macro. La cual depende a su vez, de las políticas públicas educativas aceptadas por organismos internacionales de educación, asociaciones nacionales de educación superior y de los planes de desarrollo de los gobiernos federales y estatales, así como de los propios planes de la universidad, en la cual se encuentra inmersa la unidad académica sujeto de estudio.

El presente estudio es conveniente porque pretende contribuir a la cultura de la calidad y al giro de la educación centrada en la enseñanza, hacia la educación centrada en el aprendizaje; esta última reorientación que el mundo actual exige, para que el sistema educativo se prepare y pueda asumir los nuevos retos que

los vertiginosos cambios globales de la sociedad mundial y de nuestro país, le plantean.

La pregunta que animó el presente trabajo se refiere a la influencia de la integración familiar y la tradición escolar de los alumnos en su aprovechamiento escolar universitario. Por eso, el objetivo de la investigación se propuso conocer tales componentes sociales y correlacionarlos con el promedio de sus calificaciones. En forma desagregada y empírica, se cuestionaba si los alumnos que viven y conviven con ambos progenitores tienen o no mayor aprovechamiento escolar que aquellos que son hijos de familias monoparentales o desintegradas.

Cuando hablamos de integración familiar, estamos aludiendo a la categoría de análisis conocida como capital social que se refiere a la funcionalidad o presencia del equilibrio de la unidad familiar. Esta se refleja en forma positiva en las normas de cooperación, cohesión y solidaridad del grupo humano. La medición del capital social o de alguno de sus elementos (en este caso la familia) son más fácil de cuantificarse a través de la disfuncionalidad con los indicadores de la patología social: ruptura familiar, divorcios, drogadicción, criminalidad, litigios, suicidios, evasión impositiva, niños en la calle, entre otros.

Adicionalmente, también se interrogó acerca la posibilidad de que los alumnos procedentes de escuelas privadas, estuviesen en mejores condiciones para aprovechar la educación universitaria; reflejado esto, en el promedio de sus calificaciones escolares marginales.

El aprovechamiento escolar marginal se refiere a los alumnos cuyo promedio de calificaciones están al límite de las medidas de tendencia central (media o moda aritmética), es decir a los lados (positivo o negativo) de la curva normal; no se debe tomar en consideración la incidencia de exámenes extraordinarios o de regularización; y mucho menos, a los alumnos con insuficiencia académica

(promedios menores al seis) o igual que a los datos de baja temporal o permanentes.

Para convertir estas interrogantes en categorías e indicadores empíricos que, a su vez, se tradujeran en preguntas específicas para el cuestionario, se llevó a cabo la transformación de lo conceptual en variables operativas.

El citado ejercicio metodológico llevó al presente estudio a traducir la gran interrogante en otras de menor complejidad: la situación circunstancial y coexistencial de los padres de los alumnos; las condiciones de solidaridad y de convivencia del alumno con sus padres; el tipo de escuelas en las que estudió el universitario; y, la escolaridad de los padres como posible condicionamiento.

En términos de utilidad, la presente investigación aspira a beneficiar a los actores principales del proceso educativo (alumnos, académicos y administradores de la educación) de la unidad académica en cuestión, elucidando las causas o condicionantes del aprovechamiento escolar y las características escolares de la población estudiantil.

También, tratará de explorar una dimensión poco estudiada: la calidad de los insumos humanos como parte del capital humano (Fukuyama, 1999), que casi siempre son ignorados cuando se consideran los problemas de la educación superior y del proceso educativo mexicano en general.

En realidad, se ha descuidado o minimizado el estudio de los estudiantes como actores importantes del proceso educativo, frente al estudio de la cantidad y calidad de los recursos económicos, materiales y técnicos; así como indagación científica y para la evaluación institucional.

Además de experimentar con algunas variables poco asociadas e interrelacionadas (integración familiar y procedencia escolar) con el nivel de

aprovechamiento formal escolar, nos permitirá, si las hipótesis son confirmadas, el establecimiento de la categoría de estudiante sigma (positivo y negativo), para referirnos a los estudiantes que tienen alta predisposición para el alto y bajo rendimiento escolar dada sus características o cualidades familiares y escolares, respectivamente. El vocablo sigma se adoptó del alfabeto griego dada la costumbre de los matemáticos y estadígrafos de utilizar la letra sigma (σ) para referirse a las medidas de desviación estándar de la curva normal que gráficamente muestra los datos y casos que se alejan de las medidas de tendencia central de los fenómenos humanos.

Este estudio de caso se apoya en investigaciones educativas de corte cualitativo-cuantitativo que destacan la importancia del contexto educativo (escolar y familiar), es decir, ciertos condicionamientos sociales del fenómeno de la educación.

La educación en la época moderna se refiere más a un proceso abierto, susceptible de influencias externas, que como un proceso encerrado en sí mismo. Por ello, se pretende conocer los componentes familiares y la procedencia de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Autónoma de Baja California, para correlacionarlos con el promedio de las calificaciones individuales de los estudiantes.

El estudio se realizó en Facultad de Ciencias Sociales y Políticas la Universidad Autónoma de Baja California, Institución de educación superior que se encuentra clasificada entre las primeras más desarrolladas del país. (Beltrán, 2001).

El estudio no es de carácter histórico, sino de naturaleza eminentemente sincrónica en cuanto al manejo y disposición de los datos estadísticos que corresponden a las generaciones de los años 2002 ciclo escolar 2002-2 y 2003 ciclo escolar 2003-1; estos últimos corresponden a los estudiantes de los

primeros semestres y de nuevo ingreso. Lo cual no cancela la necesidad de hacer una breve semblanza de la institución sujeto de estudio.

Se llevó a cabo una encuesta con todos los estudiantes clasificados como de altas y bajas calificaciones dependiendo de los resultados de la exploración de los padrones de calificaciones y promedios de los cardex de los alumnos con más de nueve y entre seis y siete de promedio individual por semestre.

Dada la naturaleza de la investigación y la selección de la población objetivo, no se requirió un muestreo estadístico tradicional, pues se seleccionó a todos los estudiantes que se ubicaron en el rango de calificaciones (promedio) altas, nueve o más de nueve; o promedio bajo, de seis a siete de promedio de calificaciones.

El número de estudiantes a encuestar se definieron con la revisión de los padrones y los cardex escolares entre datos de los 515 alumnos del nivel de licenciatura de las dos carreras en mención.

La encuesta es muy sencilla y abarcó indicadores correspondientes a las dos variables principales, de tal forma que no se extendieron por más de una cuartilla o 12 preguntas, a contestar en menos de tres minutos.

El posible modelo de escuela centrada en el estudiante que de que pueda deducirse; o las recomendaciones que puedan desprenderse (métodos de estudio, planes de clases y ejercicios académicos, etc.) de los resultados de la investigación o de los datos del estudio, no son responsabilidad ni obligación del presente trabajo indagatorio.

Sin embargo, dado el interés creciente de los administradores públicos por la evaluación general de la educación en todos sus aspectos, como medio para la mejora cualitativa de los servicios de la educación superior, la investigación

educativa es considerada hoy, un instrumento privilegiado de la administración y de las políticas públicas educativas, como una herramienta eficaz para la gestión y la mejora continua de la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

La importancia de la investigación educativa centrada en el estudiante para la mejora cualitativa de la enseñanza y el aprendizaje, es de importancia cardinal para que las administraciones educativas dispongan de mecanismos adecuados de obtención, sistematización y análisis de datos, con vistas a apoyar su toma de decisiones y evaluar la calidad de su actuación.

El administrador educativo moderno atiende sobre todo a la búsqueda y tratamiento de información actualizada para tomar decisiones y adaptar las instituciones a las situaciones específicas sociales del entorno inmediato y global de la sociedad posmoderna y mundializada.

Las generalizaciones en los estudios de caso son por definición auto-excluyentes. Es decir, que por ser el caso un fenómeno particular no puede extender su validez a otras situaciones particulares que tiene su propia y ajena dinámica o naturaleza. Por ello, los resultados del presente estudio serán válidos sólo para el universo y sujeto de estudio en cuestión.

No obstante, algunos resultados o procedimientos podrán utilizarse en el estudio de otros espacios educativos o fenómenos de la educación superior en esta propia universidad o en otros institutos de educación terciaria.

Por el dinamismo de los fenómenos sociales en general y de los fenómenos educativos en particular, los resultados de la investigación serán válidos para un periodo no muy largo de tiempo. Incluso, esta validez será temporal para la misma población, universo y sujeto de estudio, dado su curso interno generacional y pasajero de los estudiantes que se renuevan constantemente; y

también, debido a los vertiginosos cambios que están experimentando la sociedad posmoderna globalizada y la educación superior en su conjunto.

El mundo global, caracterizado por la mundialización o la internacionalización de los procesos nacionales y el triunfo de la sociedad de mercado, ha generado el acercamiento y mutuo encuentro de culturas locales, regionales y nacionales. La intercomunicación que produce la mundialización produce: una vida transcultural más allá de la universalización; una intensificación del tiempo histórico y cambio de ritmos y plazos de los procesos; una alteración del espacio vital y virtual; el engarzamiento de los sucesos y acontecimientos disímboles; la amalgama de los problemas; y, la generación de recursos y conflictos de orden planetario. Significa también, en último análisis, la afirmación de una sociedad mundial, multinacional, policéntrica y contingente: es la autoafirmación del neoliberalismo y el globalismo como ideologías del postcapitalismo mundial racional, en su fase superior.

1.1 Planteamiento del problema

La preocupación por las tendencias y posibles escenarios futuros de los sistemas de la educación terciaria para el siglo XXI, que han mostrado los organismos internacionales (UNESCO, 1998), dada las nuevas demandas y tendencias del mundo globalizado, han sido decisivos para que en México se plantee una reforma del modelo de educación superior que enfrente exitosamente los nuevos retos de la postmodernidad, en congruencia con el postcapitalismo.

El hecho singular y sin paragón que sentó las bases para repensar la función y misión de las universidades y de todas las instituciones de educación superior fue, sin duda, la conferencia mundial sobre educación superior convocada por la United Nations Educational Scientific and Cultural Organization (UNESCO), el 9 de octubre de 1998 en París, en la que participaron más de cuatro mil representante de 183 países.

En realidad, desde principios de la década de los noventas con la vigésima séptima reunión de la conferencia general de 1993 de la UNESCO, se elaboró el documento base y clave para discutir las tendencias principales de la educación superior en la sociedad contemporánea, (documento de políticas para el cambio y el desarrollo en la educación superior).

Según el documento en mención las claves del desarrollo de la educación son tres aspectos, a saber: 1. la expansión cuantitativa; 2. la diferenciación de las estructuras institucionales, programáticas y de metodologías de estudio; y 3. las restricciones financieras. La segunda clave es de vital importancia para este trabajo de investigación debido a que se refiere a la calidad de la educación superior, misma que se considera uno de los puntos estratégicos para le funcionamiento eficaz de las universidades e institutos de educación superior.

La calidad educativa de este nivel puede resumirse en las seis cualidades del fenómeno: la calidad del personal (docente, directivo, investigador, extensionista y administrativo); la calidad de los planes y programas; la calidad de los métodos de enseñanza-aprendizaje; la calidad de su infraestructura y recursos materiales; la calidad de sus formas de organización; la calidad de dirección y gestión interna; y además, de la calidad de su vinculación con su entorno social institucional inmediato e internacionalización.

En este contexto, se destaca para efectos de la presente investigación, la importancia particular de la calidad de los estudiantes, que por regla general poco se atiende y poco se destaca en el estudio o consideración de los fenómenos educativos.

Entre la diversidad de respuestas que se han dado a la problemática de la educación terciaria sobresalen: la vinculación con el entorno, la cultura de la evaluación académica, el perfeccionamiento de la administración educativa, la modernización tecnológica, las nuevas fuentes de financiamiento y los nuevos pertinentes programas. Minimizándose, con ello, el impulso a la investigación sobre los usuarios de la propia universidad y sobre la problemática cotidiana de los alumnos de la educación superior.

En México, la moderna visión del sistema de educación superior para el año 2020, pretende, en su prospectiva, responder con pertinencia, equidad, eficiencia y calidad la demanda de la nueva realidad mexicana y del entorno internacional (ANUIES, 2000).

Respecto a la calidad de la educación superior, el gobierno federal pretende propiciar el aprendizaje continuo de los estudiantes con una perspectiva de formación integral, resaltando el papel de facilitador o mediador de los maestros. (Programa nacional de educación, 2001).

En el plano estatal, el gobierno del Estado de Baja California se refiere a un sistema educativo (que sólo existe como amalgama de instituciones inconexas) que se basa en un proceso que parte del alumno, privilegiando la calidad y la equidad como parte de su visión, para el desarrollo humano integral (Plan estatal de desarrollo, 2002).

Sin embargo, en el Plan Estatal de Desarrollo (PED) el gobierno Bajacaliforniano elaboró un diagnóstico sólo se refiere a la Universidad Autónoma de Baja California, dejando de lado el mencionado sistema educativo superior en su conjunto; al menos, no se pondera la mención de las acciones de las otras instituciones de educación superior de la entidad.

También destaca, en el diagnóstico de la educación superior del gobierno estatal, un apartado que maneja un particular informe cuantitativo referido principalmente a los logros de UABC, la investigación científica y la educación tecnológica; mismo que hace perder la consistencia del discurso oficial de la calidad de la educación superior en su conjunto.

No obstante, en el documento gubernamental en cuestión se constata la preocupación por la calidad educativa y la importancia central del estudiante en el proceso de educación. Esto comprueba que en el ánimo del gobierno local se comparten las modernas estrategias, ante los retos de la postmodernidad, los conceptos, orientaciones y posicionamientos de los organismos internacionales y nacionales respecto a la reorientación del sistema educativo superior.

Por su parte, el discurso universitario de la UABC, es coherente con la perspectiva internacional, las transformaciones globales del siglo XXI, la nueva visión de la universidad, la transformación del entorno inmediato y de la sociedad mundial, con el plan nacional de desarrollo y su programa, con el diagnóstico de la UNESCO y las concepciones de la ANUIES, entre otros; que hace que la institución más importante de esta región del país (UABC), adopte

un nuevo papel estratégico que afecta la función de la institución en su conjunto; en especial, la preocupación por la calidad y la reorientación del proceso educativo hacia la centralidad de la enseñanza y la responsabilidad del educando. (Plan de desarrollo institucional, 1999).

En este mismo sentido, el discurso universitario (de la UABC) empata con los postulados del informe Delors, colocando a los estudiantes en el primer plano de sus preocupaciones y en la perspectiva de autoaprendizaje, educación permanente e integrado a la sociedad del conocimiento del siglo XXI.

Para ello, la universidad en comento, debe encarar su propia transformación lo cual requiere el reconocimiento como objeto de estudio científico al respecto. En este caso, hacia los métodos educativos innovadores; los conocimientos de los principales protagonistas de la educación superior (estudiantes y docentes); el aprendizaje activo; los modelos pedagógicos; la flexibilización de las prácticas académicas; el rol del docente como facilitador y modelador del proceso educativo universitario; y, la transformación de los alumnos en agentes activos de su propia formación.

No obstante, para efectos del caso de estudio en cuestión sólo se atenderá a uno de los dos principales protagonistas de aparato educativo superior: el alumno, debido a diversas razones de tipo metodológico, financiero y teóricos, entre otros. (Hernández, 2001).

Además, la indagación sistemática del fenómeno educativo, requerirá la adopción de las herramientas de análisis de políticas públicas para el planteamiento embrionario e inicial del problema de investigación o caso de estudio.

Según cierto enfoque metodológico cuádrimensional, el fenómeno de la educación superior, y de la educación en general, sostiene que es más

adecuado, para analizar correctamente el estudio de las políticas públicas en educación, el recurso de sus cuatro esferas, a saber: la equidad, la cobertura, la calidad y la pertinencia. (Moctezuma, 2002).

Bajo la perspectiva de Theodore J. Lewi, se han identificado cuatro tipos de políticas públicas, no en base a las diversas actividades o áreas del fenómeno educativo, como lo hace la clasificación tradicional, sino reduciendo o reemplazando las múltiples variables descriptivas por dos categorías explicativas fundamentales: las políticas distributivas y las políticas regulativas. (Aguilar, 1994).

En términos generales, la categoría distributiva que contiene a las esferas de cobertura y equidad se refieren al aspecto cuantitativo, principalmente; y la categoría regulatoria hace alusión a las esferas de la calidad y la pertinencia que resaltan lo cualitativo del fenómeno, preferentemente.

Los estudios e investigaciones del fenómeno educativo en México se refieren preferentemente a problemas de tipo distributivo y en menor medida a se abordan asuntos relacionados con la función regulativa.

En los países denominados pobres, subdesarrollados, dependientes, de actividad primaria, periféricos o en vías de desarrollo como México, las carencias económicas y la pobreza generalizada obligan a sus gobiernos a buscar la equidad y más oportunidades de mejora material de su población, dejando en segundo plano la función regulatoria del estado en materia de empleo y educación.

El sistema político mexicano de los gobiernos revolucionarios combinaron la lógica sexenal con el carácter de corto plazo de las políticas distributivas a favor de clientelas pequeñas y atomizadas con aparentes reglas generales, esta última que es la característica de las políticas regulatorias. Se basaron más en

los planes sexenales que en el imperativo de la ley, que es de largo plazo, y por ello, en el caso de México poco impactaron a pesar de los beneficios y obligaciones que intrínsecamente impone el artículo 3ro. Constitucional.

El aspecto que se pretende privilegiar en este trabajo tiene que ver con la calidad, y por ello, se asocia a la función regulativa; en particular, al modelo centrado en el aprendizaje que pone en primer plano al alumno como centro y clave del proceso educativo, distinto al enfoque pedagógico centrado en la enseñanza que propone programas educativos rígidos y alumnos reactivos y pasivos, en un mundo que reclama profesionales con otras características terminales.

El actual gobierno federal y de la asociación nacional de universidades e institutos de educación superior, proponen flexibilizar los programas educativos y propiciar el aprendizaje conjunto de docentes y estudiantes para propiciar la creatividad, la innovación y el espíritu emprendedor. (Plan Nacional de Desarrollo, 2001).

La clave explicativa para el estudio eficaz de los fenómenos educativos, que tiene que ver con la calidad de los procesos para la posible reforma de la educación superior, radica comprender el peligroso desfasamiento entre los modelos pedagógicos nacionales y el nuevo tipo de profesional que el mundo actual está exigiendo para la competitividad, la calidad y la pertinencia social.

Para muchos de los intelectuales que escriben sobre la calidad y capacitación de los egresados universitarios, los profesionistas del siglo XXI deberán tener al menos la mitad de las siguientes cualidades para enfrentar los retos y problemas del mundo actual del trabajo, a saber: la actitud y la capacidad transdisciplinaria; la adaptabilidad a los cambios del mundo laboral; el conocimiento universal y multilingüe; la actitud creativa y la aptitud para la innovación; la actitud para emprender negocios y empresas (no sólo productivas y económicas) e incubar

nuevo tipo de negocios; el aprendizaje para toda la vida y la información permanente; la responsabilidad individuales con espíritu de equipo; la alta capacidad técnica con responsabilidad social; la capacidad teórica con habilidades prácticas; la capacidad para poder enfrentar incertidumbres, situaciones inéditas; y, la capacidad para resolver problemas. (Reich, 2000).

Producir profesionales con las características arriba mencionadas, es imposible con el modelo que le apuesta sólo a la cantidad de los recursos económicos, la calidad de los docentes, la calidad y cantidad de los recursos materiales e infraestructura, al margen de la estrategia educativa y modelo educativo centrado en el aprendizaje y en las cualidades de los alumnos.

Es decir, que se requiere un sistema educativo abierto en donde los estudiantes y profesores fortalezcan su formación académica con calidad y pertinencia. Pero conociendo realmente el estado que guardan las habilidades, conocimientos, destrezas y valores de los estudiantes; toda acción bien intencionada corre el peligro de ser inocua, si se carece de investigaciones que puedan abonar en este sentido.

El presente estudio se concibe y se desprende, taxonómicamente hablando, de una política pública de educación superior; en un tema ubicado en la calidad de la educación terciaria; a un subtema que se refiere al modelo pedagógico; y, a un problema de investigación sobre las cualidades de los educandos; en una unidad académica de una institución superior de carácter público de alto prestigio y fuerte financiamiento gubernamental e ingresos propios, ubicada en una situación de frontera con los Estados Unidos de Norteamérica.

En este contexto y en esta perspectiva de análisis, se encuentra focalizado el problema de estudio presente: la realización de un proceso educativo sin conocimiento de las fortalezas y debilidades de los educandos. Se sustenta que no es suficiente desear un nuevo tipo de educación o tener una nueva visión de

la educación superior, sino se requiere ir a la acción (de la visión a la acción); y, para que la acción sea trascendente, es necesario el conocimiento cabal de nuestra realidad educativa en cuestión (Tünnermann, 1998).

El presente estudio de caso, se ocupa de la calidad la educación superior en función de las cualidades adquiridas por los estudiantes en sus anteriores escuelas y la integración de sus familias, principalmente.

La anterior pretensión se explica por la carencia de estudios referidos a la educación, en los cuales el papel de los educandos se han minimizado, en especial, en las investigaciones de la educación superior. Además, por la evidente importancia que la calidad o tipo de alumnado debe de imponer necesariamente a los resultados del proceso educativo.

En esta visión, el presente trabajo de investigación propone dejar de lado en cierta forma, las consideraciones estrictamente cuantitativas (recursos financieros, infraestructura, extensión de la matrícula, cantidad de la planta de docentes, etc.) de los factores materiales, económicos y técnicos, para destacar fenómenos que tienen que ver con las cualidades de las personas principales que participan en el proceso educativo. (Apertura, 1996).

Es un trabajo de investigación de la educación superior con perspectiva centrada en el aprendizaje, a diferencia del enfoque centrado en la enseñanza, los sujetos importantes de estudio son los estudiantes (Rodríguez, Gil y otros, 1999).

El trabajo de investigación centrará su atención en las características fundamentales de los educandos o sujetos del proceso educativo y no en las cualidades de los docentes (su formación, métodos de enseñanza, etc.); y, mucho menos, en la calidad de los recursos materiales, técnicos, tecnológicos o planes de estudios, por medio de una encuesta diseñada para tal efecto.

Se estudiará a todos los alumnos que han obtenido las más altas y más bajas calificaciones; clasificadas y localizadas en los documentos oficiales (padrones de estudiantes, cardex, etc.) que dan cuenta de las notas académicas; éstas últimas cuantificaciones, obtenidas con el procesamiento del total de datos (promedios de calificaciones de cada estudiante) de las dos carreras de licenciatura de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Autónoma de Baja California, de las generaciones vigentes de los años 2002 y 2003 (ciclos escolares del 2002-1 y 2003-2).

En consecuencia con lo anterior, una vez establecidas las hipótesis de trabajo y operacionalizadas las variables del problema de estudio, a fin de establecer o no las relaciones causales del comportamiento (aprovechamiento) escolar formal, a partir de los factores externos al proceso educativo (externos no ambientales), principalmente los factores familiares y de trayectoria escolar, se elaborará un instrumento recolector para ser aplicado a los alumnos que constituirán la población-objetivo.

La indagación será de tipo exploratoria con cierta intención comparativa y descriptiva. No obstante, se intentará establecer algunas relaciones causales entre el aprovechamiento escolar formal y los factores familiares y trayectoria escolar de la población objetivo.

Finalmente, lo que se propone esta investigación es descubrir si existe un estudiante tipo que esté predispuesto, predeterminado o susceptible, dada sus características, para convertirse en un estudiante de bajo o alto aprovechamiento escolar; es decir, si existe un educando que por sus antecedentes y componentes familiares y escolares, nos advierta sobre su futuro comportamiento académico probable y su impacto en la calidad de los resultados del proceso educativo.

Respecto a las características familiares hará énfasis en la integración del grupo familiar; sobre el tipo de escuelas (privadas o públicas); Se excluyó, por razones metodológicas, económicas y de tiempo, la variable contemplada en un principio, referida en las habilidades de inteligencia, que proponen los neurolingüistas, así como los factores usados tradicionalmente para evaluar la calidad de la educación superior. (Blanco, 1982).

La gran interrogante que ha motivado o anima a esta investigación, se puede plantear de la siguiente manera: ¿influye, y en que grado, la integración familiar y la formación escolar previa de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Autónoma de Baja California en su aprovechamiento formal escolar?

La pregunta de investigación del estudio de caso en comento, contiene tres variables para el análisis: la integración familiar, la formación escolar y el aprovechamiento escolar de los estudiantes, que sugieren una relación de supuesta dependencia.

La tercera variable parece tener una relación causal con las primeras dos o, dicho de otra forma, la variable aprovechamiento depende del comportamiento de las variables integración familiar y formación escolar.

A su vez, no obstante el carácter descriptivo y exploratorio de la indagación, el planteamiento de la pregunta guía de investigación colige la hipótesis de la investigación educativa.

La pregunta nace, principalmente, de la experiencia de trabajo del autor y de las lecturas de los documentos oficiales rectores de las políticas educativas modernas de los organismos internacionales; de los planes y programas gubernamentales e institucionales de desarrollo; y, de las lecturas de algunos

teóricos de las políticas públicas en general y sobre educación superior, en particular.

La pregunta, en última instancia, tiene conexión con las políticas de calidad educativa, el modelo pedagógico, la importancia del factor humano educando y la funcionalidad de escuela moderna con pertinencia social.

Originalmente el planteamiento de las preguntas de investigación se formularon en forma desagregada, para finalmente concretizarla en una sola pregunta integral y general.

La pregunta clave que, de alguna forma orientó la investigación, se limitó a la siguientes hipótesis: ¿Son los alumnos con conflictos familiares permanentes, abandono (por ejemplo, padres divorciados, distanciamiento y procesos de desintegración familiar), los que tienen menos aprovechamiento escolar formal académico?; dicho de forma positiva, ¿Son los alumnos de familias integradas los que tienen mejor aprovechamiento escolar formal?

Con tal interrogante, se trató de poner en juego la validez relativa de la importancia del capital humano, en su forma de integración familiar, en la calidad de la vida y de los procesos institucionales, según Francis Fukuyama.

Como segunda hipótesis, se planteó la interrogante siguiente: ¿Son los alumnos de mayor aprovechamiento escolar, los procedentes de las escuelas de prestigio reconocido de tipo privado?

Esta pregunta fue animada por la cadena que se establece, en el mundo de la educación, en la cual se responsabiliza a los niveles anteriores o precedentes los causantes del bajo aprovechamiento en el nivel en turno.

En el transcurso del planteamiento de las preguntas centrales surgieron otras preguntas en forma desagregada y casi obligatorias; que por diversas razones servirán de guía y que son válidas e inevitables incorporar, por la lógica de la propia desarrollo del trabajo de investigación, como por ejemplo las siguientes: ¿Son más las mujeres, estudiantes con mayor aprovechamiento escolar?; o, ¿Son los alumnos de familias con padres de mayor escolaridad, los que tienen mejor aprovechamiento escolar formal?

Además, de otros cuestionamientos sobre el impacto en la mujer de los problemas familiares y con ello el impacto negativo en su aprendizaje. Que nos hacen preguntarnos acerca de la fortaleza, supuesta, de los varones ante los conflictos familiares; cuya respuesta pertenece, en realidad a otra investigación social.

1.2 Hipótesis.

A pesar de la naturaleza descriptiva y exploratoria de trabajo de investigación, se propone una hipótesis única (como supuesto) que funcione más bien como complemento a la pregunta de investigación o interrogante guía.

Los alumnos de familias integradas, procedentes de escuelas prestigiadas y con padres de mayor escolaridad son los que están en mejores condiciones para enfrentar los estudios universitarios, es decir, en convertirse en alumnos de alto rendimiento escolar.

Expuesto de otra forma menos contundente, los factores contextuales no ambientales (integración familiar y procedencia escolar), influyen de manera determinante en el aprovechamiento escolar de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Autónoma de Baja California.

Entendemos por factores externos no contextuales los elementos exógenos (las variables) componentes e influyentes en la configuración de la personalidad académica de los educandos, a saber: los antecedentes escolares y la integración familiar; excluyendo por ello las variables económicas, políticas, étnicas, religiosas, entre otras.

Con la demostración de la hipótesis, en su caso, se podrá concluir o inferir que las cualidades personales de los alumnos son decisivas para la calidad del proceso educativo de sistema superior escolarizado.

También, la hipótesis nula podría tener importancia para replantear la concepción del problema o la reorientación sobre el peso específico e importancia, en estudio, del factor alumno en tareas que tienen que ver con la toma de decisiones en la administración educativa.

Se optó por la utilización de una sola o unitaria hipótesis de trabajo en lugar de varias hipótesis alternas o simultáneas que son deducidas de las preguntas de investigación o de los objetivos particulares.

1.3 Objetivos de Investigación de investigación.

Conocer y analizar los componentes (escolares y familiares) de los estudiantes universitarios en cuestión, y contrastarlos con el promedio de sus calificaciones obtenidas, es decir, con el aprovechamiento escolar formal, es el objetivo principal o general del estudio.

Comparar las características familiares y componentes escolares de los estudiantes en estudio, para de esa forma establecer la posible correlación entre sus características sociales y estado actual de su aprovechamiento escolar.

Elaborar una estadística del cuadro de calificaciones escolares de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, que muestre las particularidades curriculares los grupos de individuos de más altas y bajos promedios de calificaciones.

Se pretende establecer si estos factores mencionados son realmente influyentes, y que grado, en el aprovechamiento escolar de los educandos; y, además, en que medida determinan la calidad del proceso educativo.

Otro objetivo, es el de experimentar con unas variables complejas en forma pragmática y simplificadas para operacionalizarlas de manera empírica; como es la variable o categoría de integración familiar, de aparente complejidad sociológica.

Finalmente, se pretende constatar el estado de la política educativa macrosocial en los espacios micro, donde se realiza la práctica educativa realmente existente, más allá del discurso institucional.

Además, en última instancia, verificar la posibilidad de tomar decisiones de administración educativa con sustento en estudios, datos e informaciones provenientes de estudios sistemáticos con pretensiones científicas, para el mejoramiento de las instituciones de educación superior, partiendo de vivencia, estudios y propuestas de las micro-unidades escolares.

DESARROLLO CONCEPTUAL

En este segmento del trabajo de investigación, se tratará de elucidar los principales conceptos, categorías y variables del estudio de caso como son: la calidad, la educación superior, la calidad de los procesos educativos; la integración familiar, el capital humano; el capital social, la excelencia académica; estilos de aprendizaje y el microespacio.

Tal propósito se llevará a cabo a través de una temática histórica espacial, es decir, se tratará de ubicar el tema principal en sociedades o comunidades determinadas con la intención de transitar de lo general a lo particular y de lo internacional a lo local pasando por lo nacional propio.

Por ello, los apartados del presente segmento se ha dividido, para efectos de exposición, en diez partes, a saber: la cultura de la calidad de un hombre universal; administración de la calidad internacional; la calidad japonesa universal; certificación universal de la calidad a nivel internacional; la calidad de la educación superior en el mundo y en México; la calidad de la educación en Baja California y el la UABC; y, la visión sumaria.

En la exploración del asunto de la calidad se ha recurrido a fuentes de protagonista prácticos de la calidad para su examen: autores como, José Cruz; Marco A. Jáuregui H.; Rafael Aguayo, Miguel Herrera Moreno; y, otras fuentes diversas, por ejemplo: internacionales (UNESCO); consultorías (Isomac Consultants ISO 9000); gobiernos (Ejecutivo federal de México y ejecutivo estatal de Baja California) y asociaciones (ANUIES Y Coparmexbc), entre las más importantes.

Se examinaron los conceptos y aspiraciones de calidad que profesa la Universidad Autónoma de Baja California según documentos oficiales, informes y páginas electrónicas de la internet.

De los modelos sistemas de calidad que se han ganado un lugar en el mundo, no se examinó el premio Baldrige y el diamante Porter que descubrimos en un trabajo doctoral (Herrera, 2001). Se limitó al análisis de las propuestas de Deming, las sigmas japonesas, la administración por valores y la certificación ISO 9000.

2.1 La cultura mundial de la calidad

En el tema de la calidad, se hace imprescindible citar o referirse a los hallazgos y propuestas de William Edwards Deming, uno de los más grandes genios de la administración del siglo XX y de todos los tiempos; en su libro “Fuera de la Crisis” planteó sus famosos catorce puntos para mejorar la administración y funcionamiento de las empresas.

Podría pensarse que el concepto y la práctica de la calidad de Deming es sólo aplicable a la empresa privada. Sin embargo, las enseñanzas y consejos prácticos son aplicables a cualquier tipo de organización humana, dada la naturaleza de las investigaciones matemáticas y estadísticas en las que se sustentan sus planteamientos teóricos.

Los catorce puntos de Deming son los siguientes: La constancia para mejorar los productos o servicios de la organización, siendo competitivos para mantenerse en el mercado con base en la innovación, investigación y el desarrollo para el mejoramiento continuo;

La adopción de una nueva filosofía de la organización con un liderazgo conciente de la presencia de una nueva era económica y la renuncia a la inspección masiva y vigilancia compulsiva como base de la calidad, en primera instancia.

También, la eliminación de las adquisiciones basándose exclusivamente en los precios y no en los costos totales y las relaciones sólidas con los proveedores con base en la fidelidad y la confianza.

Así como la búsqueda del mejoramiento continuo de la planeación, los procesos y el servicio a fin de reducir pérdidas, desperdicios y mermas, conjuntamente con el entrenamiento y la capacitación como algo cotidiano entre el personal.

La necesidad de asumir un nuevo liderazgo debe combinarse con una tarea orientadora e instructora en lugar de un sistema de órdenes y castigos que destierre el miedo y el temor en las personas, para generar confianza para que la gente opine y contribuya en mejorar el trabajo.

El imperativo de romper las barreras entre las instancias administrativas para generar colaboración con fundamento en una visión de largo plazo y objetivos comunes, eliminando los slogans y frases preestablecidas que generan reacciones adversas a la calidad y la competitividad.

Se requiere también, eliminar las cuotas numéricas, haciendo énfasis en los procesos y métodos, para trascender la gerencia por funciones u metas de corto plazo y, eliminando así, la subcultura de las competencias interpersonales, méritos y comparaciones que propician la pérdida del orgullo, la autoestima y las innecesarias disputas internas.

Finalmente, el modelo Deming, establece un sistema para la capacitación, educación y automejoramiento interno, con la participación activa y crítica de la gente, que transforme el equipo y a cada uno de los miembros de la organización en fervientes convencidos del trabajo en equipo y la búsqueda de la calidad de los procesos, servicios y productos.

Como podemos observar en las recomendaciones de Deming, es toda una nueva cultura que tiene que luchar contra las inercias y prácticas de muchos años arraigados en las organizaciones; además no es fácil implementar debido a la falta de gerentes adheridos a esta nueva filosofía y operadores del nuevo método; esto, sin analizar los siete pecados mortales de la empresa tradicional que señala el propio Deming: carencia de constancia en los propósitos; enfatizar las ganancias a corto plazo y dividendos inmediatos; evaluación el rendimiento y calificación del mérito; movilidad de la administración principal; manejo de la empresa con base en las figuras visibles; costos médicos excesivos y costos de garantía en exceso.

En realidad esta nueva visión del mundo de las empresas, en el sentido amplio de la palabra, es muy antiguo. El pionero de la calidad total puso en marcha su actividad profesional práctica en el mundo en el año de 1950, hace más de medio siglo, en Japón a la edad de 49 años enseñando como producir con calidad a los ingenieros, administradores y científicos japoneses.

El Dr. William Edward Deming, se apoyó en diversos trabajos de sus contemporáneos; en especial, en Walter Shewart quien desarrolló las gráficas del control estadístico de la calidad y el ciclo PHVA (planear, hacer, verificar y actuar) que fueron popularizados por el Dr. Deming en el Japón; los trabajos de Shewart se encuentran en sus libros: "Economic control of quality of manufactured product" de 1931 y "Statistical method from the viewpoint of quality control" de 1939. En realidad Shewart, desarrolló las gráficas de control desde 1924 como un sistema que distingue las causas comunes, debidas al azar, de las causas especiales, cuando trabajó para la Western Electric company.

Por lo expuesto, la calidad no debe de ser considerada como producto de un sistema de inspección; no es algo que se supervisa del proceso, sino algo que nace en el mismo proceso; la calidad es algo integral al producto y por ello, la calidad es una función de la administración (Aguayo, 1993).

Otro aspecto medular del pensamiento Deming, es la afirmación de que la calidad debe de ser considerada desde la perspectiva o punto de vista del usuario o consumidor; en el caso de la educación la calidad debiera ser medida por la funcionalidad de los alumnos, la satisfacción de los padres de los alumnos o por el reconocimiento de los propios empleadores; y no por los patrones de la educación, evaluadores externos o por los mismos actores del sector.

Las primeras ideas errores de calidad se pueden resumir con los siguientes expresiones sintéticas: la calidad lo demuestra el precio; la calidad lo demuestra la preferencia; la calidad se asocia con la categoría; la calidad es producto de la tecnología; la calidad es originalidad, etc. Estas son definiciones ambiguas y engañosas; en realidad, la calidad no tiene que ver con el precio, la preferencia, la categoría, etc., sino con la regularidad o invariabilidad de las características de producto o servicio, que fue lo que precisamente le enseñó Deming a los Japoneses.

La satisfacción del usuario, como resultado de la uniformidad del servicio o el producto; el conocimiento de las variaciones del producto; la mejora continua de la uniformidad y el uso del método de control estadístico para mejorar el proceso, son las precondiciones para alcanzar la calidad; siempre y cuando el personal de la organización se siente seguro y feliz con su trabajo y orgulloso de su organización.

Al propio Dr. Deming que ayudó a la industria americana durante la guerra, se le aplicaron los criterios erróneos de la calidad y fue olvidado y menospreciado en su propio país, que 30 años después reconocieron su error, recibiendo una dura lección. Las primeras y principales empresas que reconsideraron su desacierto: procter & gamble, Hewlett-packard y una de las empresas representativas de la industria automotriz que sacó la peor parte del error histórico: la Ford.

Los seguidores de Deming, aseguran que su estrategia es aplicable a cualquier tipo de organización y no sólo a las de carácter productiva o que producen bienes, mercancías y servicios, sino incluso las gubernamentales o del sector social; en este caso para las instituciones educativas de naturaleza pública.

2.2 La administración de la calidad internacional.

Otra de las nuevas cultura de la calidad que se están posicionando en el mundo de las organizaciones, es la calidad como resultado de la administración por valores, inspirada en alguna forma en Deming y en la cultura japonesa posdeming.

En esta versión de la calidad, la compañía que administra por valores no hay más que un jefe: los valores de la compañía.

En esta visión el proceso para alcanzar la calidad se sustenta en tres actos: aclarar nuestros valores, propósito y misión; comunicar nuestra misión y nuestros valores. Alineando así, nuestras prácticas diarias con nuestra misión y valores.

El paradigma de administración dominante funciona por el tipo de personas, por puestos, por tareas, por cuotas, etc. Esto se contrapone al éxito basado en la práctica de los valores; lo cual implica un proceso largo y continuo y un conocimiento de la importancia de cada uno en la organización; el despliegue de un gran esfuerzo colectivo; y, un trabajo comprometido a largo plazo, al menos.

Uno de los primordiales prerequisites de este estilo administrativo es la alineación de las metas personales con los valores (no con los metas) de la compañía u organización, por ejemplo responder a preguntas como las siguientes: ¿Cuál es una meta personal mía que cumpla con la meta organizacional?

El plan de acción de este modelo es fundamentalmente para resolver diferencias de valores, estados reales; beneficios y fracasos, que implica las medidas para reducir las diferencia de un tipo de prácticas a otras.

Para la operación del modelo de calidad basado en valores, es importante aclarar las inquietudes, hacer la declaración de objetivos e identificar los requerimientos claves como primera fase; en segunda instancia, es menester obtener acuerdo, determinar soluciones y evaluar soluciones (ex ante); en su última fase, se desarrolla con la acción que establece mediciones y seguimiento de los resultados.

La importancia de este modelo de arreglo de nuestra práctica a valores, es cardinal para las organizaciones educativas por que destaca la configuración interna de las Personas (valores y metas) como el sustrato más importante que el proceso administrativo y la misma organización. En este sentido se rescata, para efectos de la presente tesis, la importancia de la constitución interna de los actores del proceso como clave para el conocimiento de la calidad de las organizaciones; la calidad como algo interno de las personas que va más allá de su aptitud y conocimientos y que no es “algo” (la calidad) externo o ajeno a las aspiraciones o metas de los individuos comunes: la administración por valores obtiene resultados extraordinarios con gente ordinaria.

2.3 La calidad Japonesa universal.

Otra de las técnicas, valga la expresión, de la cultura de la calidad son las “5 S” (cinco σ , sigmas), que aparentemente destaca lo externo a las personas (organización, limpieza, estandarización, orden y disciplina). Sin embargo, mantener lo necesario para el trabajo en orden y limpio; en estado de uso y con comportamiento confiable, no es algo externo al individuo sino responsabilidad individual y configuración mental. Por ejemplo, la limpieza no sólo purifica el

entorno de trabajo sino el espíritu, el “corazón” y las mentes de las personas. Incluso, se podría afirmar que la limpieza externa es producto de la limpieza interna.

La metodología de las cinco sigmas es una respuesta para desarrollar planes de mejoramiento del ambiente de trabajo (o de estudio) que integra cinco conceptos fundamentales (Carrillo, 2002), necesario para que los integrantes de un corporativo o institución logren condiciones adecuadas, para producir con calidad.

El nombre de cinco sigmas orientales viene de las cinco palabras japonesas seii (organización), seiton (orden), seiso (limpieza), seiketsu (estandarización) y shitsuke (disciplina).

En términos estrictos y esquemáticos las primeras tres sigmas se refieren a las cosas (organización, orden y disciplina) y, las dos últimas a las personas. Las tres sigmas primeras sugieren comenzar, el cambio cualitativo, cuestionando el lugar del trabajo mantener sólo lo necesario, en orden y limpio; las dos sigmas se preguntan ¿cómo esta usted? Es decir, con uno mismo respecto a mantener todo en estado de uso o útil (estandarización) y un comportamiento o conducta confiable (disciplina) del bienestar de las personas: calidad personal.

3.2 La certificación de la calidad a nivel internacional.

Es imposible cuando se habla de calidad, hacer caso omiso de la organización internacional de normas (ISO 9000), como producto y necesidad del nivel alcanzado por la economía mundial que experimenta, en la era del poscapitalismo, un proceso de integración internacional del los mercados que persigue un estado mundial de crecimiento ordenado y equitativo.

En forma resumida, se puede afirmar que la serie ISO 9000 son un juego de normas para el aseguramiento de la calidad nacida en el seno de la élite directiva de la Comunidad Europea.

Estos estándares nacieron en los países altamente industrializado de Europa y a se han ido extendiendo vertiginosamente a todos los países del mundo para asegurar los sistemas de calidad (Jaúregui, 1996).

En forma estricta, las normas ISO 9000 no esta dirigidas a mejorar un producto, es un método que ofrece una forma normalizada para evaluar la calidad y certificar el sistema de aseguramiento de la calidad de las empresas, compañías y organizaciones de competitividad mundial.

Las ISO 9000, se desarrollaron desde 1987 como la organización internacional de normas (ISO) en conjunto con la comunidad europea, hoy unión Europea. Según José Cruz, los sistemas de calidad nacieron en la época de la 2ª. Guerra mundial con la fabricación de suministro e implementos bélicos con ciertos requerimiento técnicos que se exigían para el triunfo de los ejércitos.

En época de paz, la mejora de la calidad se extendió al ámbito de la industria civil. Así, para 1950 se crearon las primeras organizaciones para establecer la estandarización de la calidad en Europa, Estados Unidos de Norteamérica y Japón; una década después la estandarización era una norma conocida y aceptada.

La ISO (international standardization organization) en realidad tomó verdadero auge en las décadas de los años 70's y 80's. Ahora, la ISO que es considerada una moderna organización internacional, es una federación mundial de cuerpos nacionales de normalización.

La primera edición de ISO data de 1987, como modelo de cumplimiento o aseguramiento de la calidad del diseño, desarrollo, producción, instalación y servicio.

Los modelos de calidad ISO se pueden clasificar en tres grupos: 1. Diseño, desarrollo, proyección, instalación y servicio (ISO 9902); 2. Aseguramiento de la calidad en la producción, instalación y servicio (ISO 9002); y, 3. el aseguramiento de la calidad en inspección final y en prueba (ISO 9903).

Los principios de la calidad según la cultura de la ISO son los siguientes: el enfoque al cliente; el liderazgo; la participación del personal; el enfoque basado en procesos; el enfoque del sistema para la gestión; la mejora continua; el enfoque basado en hechos para la toma de decisiones; y, las relaciones mutuamente beneficiosas con el proveedor.

El principio ISO de enfoque al cliente, sostiene que las organizaciones están íntimamente ligadas al cliente y por ello deben de conocer y comprender las necesidades presentes y futuras; esforzándose por satisfacer sus exigencias y expectativas.

Sobre el liderazgo, sostiene la necesidad de establecer sus propósitos y dirección para crear y mantener un ambiente sano para involucrar al personal totalmente en los objetivos de la organización.

Acerca de la participación del personal, los manuales de ISO nos indican que el personal es la esencia de una organización y, que su total compromiso de las gentes que laboran en todos los niveles, nos permite que sus habilidades sean usadas a favor de la empresa.

El aspecto del enfoque basado en procesos, se refiere a considerar a la producción o el servicio como un proceso, que es la manera correcta de

alcanzar más eficientemente los objetivos y llevar acabo mejor las actividades, así como la utilización de los recursos relacionados.

El enfoque de sistema para gestión sirve para relacionar las etapas del proceso como un todo, que redundando finalmente en la eficacia y eficiencia de la organización, obteniendo el logro de sus objetivos.

La mejora continua es (o debería de ser) uno de los objetivos permanentes o componentes constantes de la organización con aspiraciones de mantener estándares de calidad internacional.

Respecto al enfoque basado en hechos para la toma de decisiones, se señala como una actitud deseada que dependa del análisis objetivo de los datos y la información.

Finalmente, la recomendación para toda organización de relaciones correspondidas con los proveedores, se basa en la beneficiosa interdependencia que al final se traduce en un aumento de la capacidad de ambos para crear valor.

2.5 La calidad de la educación superior en el mundo y en México.

La calidad de la educación en el denominado sistema de educación superior fue tema de la conferencia mundial de 1998 organizada por la UNESCO, formando parte su visión según el documento llamado declaración mundial sobre la educación superior del siglo XXI.

Por su lado, el consejo nacional de la ANUIES acordó en el año de 1998 el inicio del análisis para construir la propia visión del sistema de educación superior par México proyectada para el año 2020. En tal documento aprobado el mismo año, se declara que la vigorización de los esfuerzos de todos los

mexicanos para se orientaran hacia las tareas sustantivas de las instituciones de Educación superior: generación del conocimiento y su aplicación; extensión y preservación de la cultura, en condiciones de calidad, pertinencia, cobertura y equidad, equiparable con los indicadores internacionales.

Mientras que en los otros niveles de educación (básica y media) la preocupación educativa se centra en la equidad, en el nivel superior se apuesta más a la pertinencia y a la calidad. En este último aspecto, los esfuerzos universitarios se orientan mayormente hacia la calidad de los procesos y productos de las funciones sustantivas de las IES, particularmente con la preocupación de evaluar la calidad de la educación de un modo integral.

El aseguramiento y mejoramiento de la calidad se ha centrado hacia la evaluación de los procesos institucionales entendida esta última como un sistema coherente compuesto por diversos factores que se componen por el ser, el hacer y el deber de las instituciones educativas.

La evaluación se ha entendido como un fenómeno tridimensional que son sus componentes esenciales: la pertinencia, la eficacia y la eficiencia.

La pertinencia se concibe como la coherencia del proyecto educativo con las necesidades del entorno o área de influencia institucional; la eficacia, es definida como la consistencia entre las actividades reales de la institución para cumplir con sus fines y objetivos; y, la eficiencia, como la correspondencia racional entre los recursos invertidos y el tiempo empleado por el logro de sus objetivos institucionales.

Por otro lado, la calidad está íntimamente ligada a los procesos de innovación del ámbito académico como el de la gestión. Es decir, al aprendizaje continuo que mejoren su proceso como sus estructuras.

En México, la calidad de la educación se ha centrado en la promoción de la cultura de la calidad, lo cual es el desafío de los primeros años del nuevo siglo. Para los mexicanos la calidad está asociada estructuralmente a la evaluación y a la innovación del proceso de educación nacional en su conjunto y, en particular, de la educación superior.

En el proceso de la búsqueda de la calidad, para la ANUIES los estudiantes, junto con el personal académico, constituyen los principales actores de la educación terciaria. La calidad se ha tratado de medir por los niveles de aprovechamiento de los alumnos o por la capacidad de los docentes, más frecuentemente por la formación del personal académico.

Incluso la propia ANUIES considera a los profesores como el eje central para el mejoramiento de la calidad educativa para lo cual han diseñado estrategias y múltiples programas, por ejemplo el impactante programa nacional de profesores, hecho e impulsado en los años 70's por esta asociación.

En la segunda parte de la década de los 90's se desarrolló el programa nacional de superación del personal académico (SUPERA) y, actualmente, se opera el programa de mejoramiento del profesorado (PROMEP) para el personal de carrera de las instituciones de educación superior, con grandes logros en el apoyo a los docente (ANUIES, 2000). Sin embargo, lo mismo no ha ocurrido con los otros actores que protagonizan el proceso educativo: los estudiantes.

La misma ANUIES reconoce que no ha habido una acción sistemática de atención a los estudiantes en forma integral para su desarrollo; situación que ha ido mejorando en los últimos años con programas de diversa índole para el apoyo de los alumnos, como son: becas, transportes para viajes de estudios, orientación psicológica, intercambio estudiantil, actividades recreativas y deportivas, servicio social y estancias para la inserción en el mercado de trabajo, entre otras.

Como resultado sintomático de ese descuido original, los estudiantes ni han sido objeto prioritario de investigación en México, pese a su importancia obvia e intrínseca. A este otro actor se le conoce muy poco o mal, respecto a sus características: antecedentes escolares, estilo de aprendizaje, habilidades de la inteligencia, procedencia social, situación económica, inclinaciones culturales, costumbres personales, entre otras.

Los estudiante han sido objeto de estudio sólo en situación de conflicto y en coyunturas políticas para fines extra-académicos. Es decir, en situaciones de irrupción o revuelta como actores políticos despojados de su condición humana de tiempos de paz.

Es necesario estudiar la evolución y transformación del estudiantado, así como sus características socioculturales, intelectuales y humanas. Por ejemplo, la universidad de puros hombres de hace tres décadas ya no existe; el estudiantado clasemediero y “pequeñoburgues” ya no es dominante en número; el estudiante desinformado es algo del pasado; el estudiante de la misma localidad donde su ubica la universidad es un mito, etc.

Por ello, es importante promover, apoyar o impulsar las investigaciones sobre la comunidad estudiantil, que permitan hacer una profunda reflexión sobre la composición y evolución d del estudiantado que permita realmente conocer al sujeto con los que trabajan cotidianamente los servidores universitarios, como son profesores, funcionarios y administrativos.

Los trabajos de indagación sobre el perfil y rasgos característicos de los educandos, deberán apuntar o indagar sobre su perfil familiar, tradición de estudios, condiciones de vida, situación civil, relaciones laborales y recursos cotidianos y todo aquello que permita mejora los servicios para el bienestar

estudiantil a fin de mejorar el trabajo en clase, las prácticas de académicas, sus condiciones de estudio, los métodos docentes, entre otros.

En particular el sistema educativo no se ha interesado por conocer y apoyar a los estudiantes de altos promedios a fin de concluir acerca de los factores, condicionantes y precipitadores que permitieron tales efectos.

También se debe estudiar e impulsar, aún más, la atención a los alumnos que muestran desventajas económicas, de aprendizaje, en situación extraordinaria o con discapacidades.

En la mejora de los procesos productivos y de calidad, la atención se ha centrado en los contenidos de aprendizaje de los planes y programas universitarios, en especial la actualización curricular y la evaluación institucional.

Probablemente los avances tecnológicos han propiciado más el desarrollo de las estrategias curriculares en el sentido tradicional como en programas no convencionales, que incluso establecerán relaciones más impersonales con los educandos como son las conferencias vía satélite, curso “on line” o virtual “U”, por ejemplo.

Incluso, han sido más profusos los trabajos de investigación sobre egresados, que se pueden considerar escasos, que los trabajos de investigación sobre estudiantes, que por cierto fueron realizado pensando en el rediseño curricular, más que en la suerte de los ex-estudiantes.

La calidad de la educación, en especial la universitaria o superior, depende de un actor minimizado que es el alumno, para poder mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como la prestación de servicios extracurriculares y su involucramiento en acciones de vinculación, extensión de la cultura e investigación.

En el apartado 4.12. “ La revolución educativa” del plan nacional de desarrollo del ejecutivo federal se considera a la educación como fuente para el bienestar individual y colectivo que repercute en la calidad de vida (Gobierno Federal, 2001), y obviamente una educación de calidad es generadora de más calidad.

Otro aspecto rescatable del plan nacional de desarrollo (2001-2006) afirma que una educación de calidad significa: atender el desarrollo de las capacidades y habilidades individuales; una educación de calidad debe responder a cambios y combinaciones de diversos elementos que constituyen el aparato educativo; que la educación no sólo debe descansar en maestros dedicados, preparados y motivados, sino en alumnos estimulados y bien orientados con el apoyo institucional y familiar, con los recursos de infraestructura adecuada y suficiente.

También la calidad depende de otras características del sistema educativo como son: ambiente de libertad; reglas claras y explícitas de calidad; y, ambiente de superación humana y profesional atractivos para los mexicanos (Gobierno Federal, 2001).

2.6 La calidad de la educación superior en Baja California y en la UABC.

En el plan estatal de desarrollo (2002-2007) para el Estado de Baja California, el ejecutivo estatal también correlaciona la calidad de vida con el acceso a los servicios públicos como precondition la dignidad humana.

También en el discurso político del ejecutivo estatal de Baja California, se privilegia la cultura de la calidad en una educación centrada en valores y contenidos propios como parte de su visión de la educación y formación integral del desarrollo humano; se reafirma además en su objetivo general el propósito de lograr una educación de calidad, con valores y centrada en el alumno.

Como puede observarse, en los discursos ideológicos de los gobiernos actuales (federal y estatal), se plasma la preocupación por la calidad educativa y, en éste último, la centralidad en el estudiante que no sólo significa la redefinición del modelo pedagógico sino en la importancia del estudiante, como centro del proceso educativo. El ejecutivo, remata diciendo que el servicio educativo integral sea pertinente, equitativo, humanista y de calidad para la población del Estado (gobierno, 2002).

Sin embargo, en el objetivo específico de la educación superior que presupone la educación de calidad y cuyo eje sea el desarrollo integral de los estudiantes, en las líneas estratégicas no refleja tal disposición originaria. Empero, la intención de la calidad y de la importancia del educando es cardinal para la difusión de la cultura de la calidad y, el estudiante, como un componente medular para la definición de la calidad.

La Universidad Autónoma de Baja California, por su lado también es partícipe de la cultura y del discurso de la calidad. En el portal de Internet expone su compromiso con la sociedad; la misión de crear profesionales; la de aportar conocimientos científicos y desarrollos tecnológicos, y, coadyuvar con el desarrollo regional. Adicionalmente, asegura que para lograr se requiere de la investigación científica que como componente esencial genera conocimientos que a su vez permiten mantener elevados niveles de calidad de la enseñanza.

Herrera Moreno comenta en su tesis doctoral cultura de la calidad en la educación superior que de Estados Unidos se han incluidos los valores de la calidad para la formación de estudiantes y la administración de las (algunas) instituciones de educación superior; de los nueve principios de calidad que menciona, cuatro son fácilmente identificables en el discurso universitario y en las prácticas de la UABC: identificación de la misión y visión; desarrollo

individual sistemático; planeación para el cambio y apoyo a una cultura de la calidad.

En el mismo portal electrónico de la Universidad Autónoma de Baja California se reitera la vocación por la calidad cuando se habla de la disposición de los recursos asignados a la institución subrayando que se procede con responsabilidad “buscando siempre al congruencia con el objetivo institucional de una universidad de calidad y excelencia “,(UABC, internet).

En el informe del 2002, el rector en turno afirma que la UABC como líder de la educación superior del noroeste del país, es resultado de su gente comprometida por alcanzar y demostrar “altos niveles de calidad que se tienen en la institución”, (UABC, internet).

Pero en la parte más directa en la cual se manifiesta la preocupación y vocación por la calidad es el segmento del informe en mención, que al texto dice “para cada actividad o iniciativa emprendedora por los universitarios, la calidad fue en todo momento una aspiración y una meta”, (UABC, internet).

En ese mismo informe del 2002, se asegura que se propuso hacer del estudiante y de su aprendizaje el centro de las actividades universitarias. Para lo cual se le apostó a la profesionalización del académico, permitiendo la proliferación de cursos de toda índole, entre otras medidas.

En ese mismo citado documento, se afirma que el eje de la actividad académica fue la formación de investigadores y el fortalecimiento de la propia función de investigación. No obstante, poco se hizo con relación a investigar sobre los propios estudiantes a fin de realmente conocerles. Con base en ello, instrumentar mejores y pertinentes acciones de apoyo para el bienestar estudiantil.

A nivel general, la ANUIES considera que la educación en México debe trascender las formas tradicionales de concebir la educación para responder con éxito sus desafíos en número y calidad con nuevos sistemas pedagógicos.

En primer lugar, consideraremos a la educación superior como centros o instituciones de búsqueda de la excelencia cognitiva (conocimiento, ciencia y tecnología) y socialización más que considerarla como un proceso de selección y mecanismo de mercado, cuyas funciones también se cumplen en cierta medida.

El criterio para resaltar las funciones de excelencia cognitiva y medio de socialización no ha sido por consideraciones de tipo ideológico o valorativo sino por necesidades del tipo de investigación de estudio de caso y enfoque de los microespacios.

La educación como modelo o “mecanismo de mercado” considera que el sistema educativo tiene como función principal, proporcionar a la economía el número apropiado de individuos calificados en profesiones y vocaciones, para coadyuvar en la producción de bienes y servicios que la sociedad y el Estado requieren para la reproducción de su vida material y las necesidades tecnológicas y científicas.

Como proceso de selección, la educación, se ha limitado a preparar a la élite, que por sus cualidades mentales y económicas, están destinadas a dirigir los negocios y la política pública.

2.7 Visión sumaria.

En este trabajo, privilegiaremos los modelos de educación superior como búsqueda de la excelencia y, en menor medida, como proceso de socialización. La perspectiva de educación como socialización nos ayudará en la medida de

generar recursos humanos integrados, adaptados y formados conforme a los valores trascendentes de la sociedad, dada la naturaleza moldeable de la naturaleza humana y a la exigencia social de reproducir todos los valores espirituales y materiales de la sociedad por las nuevas generaciones.

Primordialmente, este trabajo de investigación hará hincapié en la educación superior como búsqueda de la excelencia, que considera que las acciones de maestros y educandos se basan en la obtención del prestigio académico y el reconocimiento escolar, respectivamente. Además del logro académico y la promoción escolar se busca el ascenso y la promoción de los participantes del proceso enseñanza-aprendizaje.

En este modelo, los educadores y los estudiantes se orientan por consideraciones éticas que desean hacer mejor sus actividades cuyos beneficios redundan en sí mismos, así como en la institución educativa y, en último análisis, en la propia sociedad.

Vale la pena destacar los conceptos de Francis Fukuyama respecto a la moral en su libro “La Gran Ruptura”, en el cual sustenta la posibilidad de poder medir la conducta social negativa de la familia y la calidad del capital social a partir de la conducta social negativa, expresada en número de divorcios, cantidad de hijos ilegítimos, criminalidad, delincuencias, etc.; que expresada en términos cuantitativos no muestra el capital social.

También, esta óptica permite delimitar el espacio de acción donde se localiza empíricamente el fenómeno a estudiar: una unidad académica en la cual se realiza un determinado proceso educativo y cierta calidad docente y académica.

Hemos considerado valioso y útil la noción de microespacio que ha sido revalorizado en distintos momentos, circunstancias, disciplinas y ópticas teóricas.

Se puede señalar la visión de la Albania de los años 60's y 70's que guió, a ese país, con una filosofía de las cosas pequeñas y cercanas al individuo, ante las perspectivas de los modelos macro, los cuales destacan los esquemas de desarrollo económico atendido a las variables macroeconómicas.

Se destaca también el énfasis en la historias micro o microhistorias, al estilo del gran estudioso de la vida mexicana el Dr. González y González, ante el empeñamiento de, necesariamente, hacer historia generales o globales y de carácter multidimensional.

No obstante, la idea del microespacio se ha rescatado para el presente estudio de la noción más que concepto del pensador posmoderno Michael Foucault.

De acuerdo a la visión Foucaultniana, el poder en el mundo contemporáneo se reproduce y ejerce a través de ciertos lugares tácticos: la escuela, la familia, la cárcel, el hospital, la fábrica, la oficina, etc. Lugares estratégicos que los individuos ocupan dentro de esas instituciones y mediante las cuales reproducen las prácticas de poder.

Sin embargo, no se utilizará el concepto de micropoder para explicar el fenómeno de la Escuela "capitalista" como reproductor de la dominación de los individuos. Sólo utilizaremos la idea de indagar en los espacios pequeños de manera exhaustiva y con realidades empíricas más concretas en lugar de plantear grandes hipótesis y hacer generalizaciones sobre realidades macroespaciales.

Se tratará el microespacio escuela, como subsistema que pertenece a un sistema, que a su vez es parte de un macrosistema con la intención de no perder la relación con el contexto y su concatenación o conexión con los elementos de los subsistemas, el sistema y el macrosistema social.

Para valorar el recurso humano de los docentes se utilizará el concepto de capital humano que define el potencial cognitivo, valorativo e instrumental en su conjunto: la riqueza de conocimientos, prácticas y actitudes del personal académico; y, en relación a los educandos manejaremos el concepto de capital social para aludir al conjunto de valores, normas, actitudes y conductas que permiten la cooperación y la confianza en un grupo determinado que permite realizar, hacer mejor, con más facilidad o eficacia la misión de una organización, empresa o institución.

Este capital social en cierta medida, al igual que el capital humano, está influenciado por el liderazgo moral de la burocracia universitaria (autoridades), la cultura global dominante y el desarrollo general de la sociedad. Este liderazgo es de cardinal importancia no sólo por su emulación implícita, sino porque es la autoridad institucional quien debe de asumir la cultura de la calidad y la excelencia académica más allá del discurso ideológico o de escenario ideal e idealizado.

La reducción del gasto público y de los presupuestos oficiales en educación universitaria pública se ha convertido en un lugar común de los críticos y estudiosos del tema de la educación superior de México (Aguayo, 2000).

También se ha generalizado los siguientes dogmas indiscutibles sobre las universidades públicas, como lo es la autónoma de Baja California: primero, la consecuencia de esta caída en el financiamiento público a sido la expansión de la educación privada; segundo, se evitó la masificación de la educación universitaria que al corto plazo ocasionaría problemas de mercado laboral y oportunidades profesionales; tercero, se eliminó el populismo subsidiario, paternalista y clientelar, típico de estado corporativista; y, por último, que todo esto trajo consigo el detrimento de la calidad de la educación superior pública.

Muchas universidades del país, no han podido o querido repensar su organización; intentar nuevas fórmulas para mejorar sus procesos y, en especial, cambiar su esquema de autogobierno, vinculación con los sectores externos y nuevas fuentes de financiamiento.

Además, no comparte la idea de que la calidad dependa exclusiva o prioritariamente de la capacidad (cantidades de dinero) financiera de la institución educativa: la calidad educativa y la excelencia académica dependen de otros factores.

En el caso de las universidades autónomas y públicas se puede caracterizar con las siguientes observaciones: primera, el país tiene 64 universidades públicas de las cuales las 34 autónomas, aún tienen secretaría general en lugar de contemplar una secretaría general académica dado el propósito de la institución; tienen secretaría general como los gobiernos estatales, los partidos políticos, sindicatos y otros organismos tradicionales; segundo, todavía se contratan personas físicas para el mantenimiento de edificios, infraestructura y jardines; los puestos administrativos son más importantes y mejor remunerados que los académicos, encargados de las actividades sustantivas; están sindicalizados hasta los docentes como común obrero; la docencia centrada en el maestro con alumnos pasivos y acríicos; la investigación científica desvinculada de los problemas del entorno o demasiada pragmática, (poco apoyo a la ciencia pura); la extensión, como actividad de ornato con poca creatividad, vinculación social, apoyo a los valores y desarticulada a la currícula; considerándose como un espacio político y botín patrimonialista; la centralidad del proceso educativo se finca en el docente; y , finalmente, la calidad y la excelencia académica es sólo un discurso ideológico o apenas se esta convirtiendo en realidad en alguna de ellas.

En el fondo de éstas prácticas sociales, están el predominio del viejo esquema universitario: gobernante-gobernado; autoridades-subordinados; patrón-empleado, y de ninguna manera como socios o individuos colegiados.

En este esquema, la calidad educativa y la excelencia académica pasan a un segundo plano de importancia, que aunado a la creencia de que la calidad de la educación es producto de la reducción de los presupuestos públicos, resulta verdaderamente inverosímil.

Los universitarios debieran aprender de las mejores organizaciones civiles nacionales e internacionales: deben develar viejos mitos; remontar antiguas inercias; superar rígidos esquemas; abandonar paralizantes dogmas e ideologías; y acabar con obsoletas prácticas. En pocas palabras, recuperar las energías utópicas; la capacidad de reinventar a la universidad y reconstruir a la sociedad.

Las universidades, tienen una asignatura pendiente: modernizarse en su organización, administración y rol respecto a la sociedad y al ser humano. Para convertirse en verdaderos lugares de la calidad y la excelencia.

La calidad docente no se limita a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje que sólo es un aspecto de la calidad docente-académica. Incluso, en la actualidad se cuestiona que la transmisión del conocimiento se pueda explicar con el concepto de “proceso de enseñanza-aprendizaje” que, además de reducir el fenómeno docente a la relación alumno-maestro, supone que es el profesor el elemento central, clave y fundamental de la adquisición (no-transmisión) del conocimiento.

El regreso triunfante del liberalismo ha fomentado en todas las esferas de la vida, uno de sus referentes y fundamentos más importantes: el individualismo. Ello, también ha impactado a la esfera educativa propiciando una filosofía de la

educación que considera al estudiante como un individuo competitivo, principio y fin de la tarea educativa: usuario-cliente de servicio educativo.

Por lo dicho, se considera como fundamental estudiar: ¿qué es la calidad académica? ; y, cuáles son los factores que determinan la calidad de la actividad docente (no del docente), más allá de las ideas tradicionales que ubican a la calidad en el proceso y los recursos económicos, docentes o técnicos? en una facultad de la universidad , es decir, en un microespacio educativo y, a partir del rol que juegan o deben de jugar los educandos.

Autores como Edward Deming o el mexicano Ramón Muñoz Gutiérrez consideran que la calidad no es una práctica que se limite a la esfera de la producción de bienes y servicios, sino que esta filosofía se aplica a todas las facetas de la vida, incluyendo al gobierno y a la educación.

La presente investigación, pretende además de identificar los factores que determina la calidad de la docencia en la unidad académica seleccionada, comprobar o “disprobar”, o al menos explorar, que otras estructuras administrativas (planas, flexibles, etc.) son facilitadores de la instrumentación de la cultura y la práctica de la calidad académica en general y de la actividad docente en particular.

En primer lugar, se debe explicar que dicho tipo de investigación científico-social es la clase de indagación que más se adapta a la naturaleza del problema a elucidar.

En particular, el fenómeno a estudiar se sujetará a la descripción, análisis e interpretación de los datos, ateniéndose a la composición de los procesos en el presente sobre un grupo restringido cuantitativamente.

Como el estudio de caso trabaja sobre realidades de hecho, es relativamente fácil controlar la investigación para evitar desviaciones o interpretaciones incorrectas.

También permite la interacción con las personas que son parte del objeto de estudio y que son fuente viva y fresca de informaciones, datos y opiniones.

No obstante que es un caso particular, podría ser un estudio pionero que exigiera otras investigaciones para que no se convirtiera en un caso aislado, y con ello, fuera más productivo y constructivo.

También se ha elegido el estudio de caso, la falta de estudios concretos que resalten los aspectos cualitativos del fenómeno educativo, y por la importancia que revisten los problemas que se dan entre los actores de la acción educacional.

Otra razón, estriba en la compatibilidad o combinación con otros tipos de investigación como son: la investigación comparativa; y la investigación participativa.

En muchas universidades la excelencia académica se ha convertido en un discurso ideológico que oculta graves deficiencias de la educación superior. No podemos hablar de excelencia académica sin pasar por la cultura y práctica de la calidad.

En el propio sector productivo y privado se demostró la necesidad de planificación para la calidad y la instalación de políticas de la calidad para la transformación de la empresa: la necesidad de una acción deliberada e intencionada para mejorar los procesos y los resultados.

Sí bien es cierto que la acción de la calidad es una experiencia propia de la empresa privada y productora de bienes tangibles, también es cierto que muchas empresas (tal vez la mayoría) no practican los métodos para la calidad: La cultura y praxis de la calidad no es inherente ni privativa de los negocios.

Los alumnos y seguidores de Deming han comprobado que la cultura y organización para la calidad es posible en organizaciones públicas y sociales e, incluso, en los centros educativos como lo menciona el maestro Rafael Aguayo.

El establecimiento de la administración de la calidad es, generalmente, responsabilidad de la gerencia o directiva, sin embargo, no siempre ha sido así. Según Feigenbaum, el control de calidad fue realizado por los operarios o niveles operativos (hasta fines del siglo XIX). Posteriormente en el periodo de la 1ra. Guerra mundial se dio el control de calidad del capataz y, después, el control de calidad por inspección.

Para una universidad el control de calidad moderno podría ser asunto de los empleados y de los directivos de las unidades académicas. En este esquema, la calidad debe ser promovida, como cultura y organización, por los responsables de la institución pero asumida por las personas operativas de los procesos.

En nuestro caso, la rectoría y los directores estarían en un primer plano de la responsabilidad. Empero, las hipótesis presupone en primer lugar el importante rol que juegan los alumnos al lado de los académicos (docentes, investigadores y extensionistas) en la adopción de conductas para la calidad.

Además, se parte de la idea de impulsar la calidad desde los “operarios” y desde los microespacios en lugar de esperar que las altas autoridades tomen la iniciativa de la calidad y que sea el resultado de macropolíticas, como se acostumbra entre la cultura nacional.

Descriptivamente, además, se debe despejar la incógnita de saber ¿Qué es la calidad educativa y docente? ; ¿Cómo se expresa la calidad en las unidades académicas? ; ¿Cuáles son los factores y componentes de la calidad en una unidad académica universitaria? ; ¿Qué dimensión de la calidad será la clave para la presente indagación científica?: la cultura, la administración, los “operarios”, el producto, los “clientes”.

Con base a los famosos 14 puntos deL Dr. Deming, se propone que para adoptar y adaptar la acción para la calidad, se debe observar los siguientes aspectos de nuestro microespacio educativo: cultura, hábitos, conductas e inercias; normas y esquemas organizativos; mentalidad y sentido común (metas y cuotas numéricas), dirección por objetivos, inspección por miedo y castigos, trabajo individual; dirección unidireccional y vertical; la capacidad de los recursos todos humanos; identidad y pertinencia con la institución y sus productos; y, en menor medida, la ponderación de los recursos técnicos de todo tipo, aunado a la capacidad de los recursos materiales y financieros.

El entorno de la universidad y de la misma unidad académica determina y reproduce diariamente el esquema de la no-calidad. Sin embargo, se cree que es posible imaginar un esquema de calidad para una unidad académica, si se logra identificar los factores, aspectos y elementos, que en el caso concreto, define las determinaciones y dimensiones de la calidad académica en general y, la calidad para la actividad docente en particular.

PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

El abordaje del problema de investigación se llevó a cabo bajo la perspectiva de los estudios de caso de corte correlacional, que según el metodólogo Hernández Sampieri (Hernández, 2001), esta clase de trabajos de indagación científica son aquellos que se proponen responder a preguntas de investigación que “tienen como propósito el grado de relación que exista entre dos o más conceptos o variables en un (contexto particular)”.

En los estudios correlacionales, la correlación de las variables pretende establecer, primeramente, si existe relación; y, después se analiza la correlación en sí misma; esto generalmente, se caracteriza como relación causal respecto a un mismo sujeto de investigación, a fin de que tenga coherencia lógica y metodológica.

Para la elaboración del instrumento recolector (el cuestionario), se consultaron dos tipos de fuentes: bibliográficas y opiniones de expertos; de estos últimos se obtuvo orientación y asesoría, dada la calidad de profesores de metodología y técnicas de investigación social en la universidad.

Sin embargo, la metodología para la elaboración del cuestionario se fundamentó, principalmente, en la obra ya referida de Hernández Sampieri y cols. (Hernández, 2001) y, también en Dieterich (1997) y Padúa (1996). De estos últimos autores se rescató el aspecto eminentemente técnico y de formato para el diseño del instrumento recolector.

Para fines de coherencia y estructura del documento-tesis, la referencia y orientación formal estuvo basada en el libro de Ibáñez Brambila (1999). Posteriormente, se adoptó un modelo híbrido que combinó a Ibáñez con el

modelo de The society for political methodology, por recomendaciones del comité de postgrado de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la UABC.

El trabajo de investigación se llevó a cabo en una de las unidades académicas de la Universidad Autónoma de Baja California: La Facultad de Ciencias Sociales y Políticas.

La Facultad de Ciencias Sociales y Políticas es una de las 32 unidades académicas de la Universidad Autónoma de Baja California; y, una de las 16 que se encuentran en la ciudad de Mexicali, capital del Estado de Baja California.

La Universidad tiene 32 unidades académicas: 7 escuelas, 17 facultades y 8 institutos de investigación científica, en el estado. En la ciudad de Mexicali, cuenta con 16 unidades académicas, a saber: 3 escuelas, 8 facultades y 5 institutos de investigación. La Facultad de Ciencias Sociales y Políticas es una de las 8 facultades de la ciudad capital del Estado.

La Facultad de Ciencias Sociales y Políticas es de las primeras unidades originarias de la UABC. La Universidad Autónoma de Baja California es una institución pública de educación superior creada según decreto oficial del Gobernador Braulio Maldonado el 28 de febrero de 1957.

En la ley orgánica de la universidad (UABC) se establece, en el artículo primero, las facultades de enseñanza para la formación de profesionales; la tareas de investigación científica; y , la extensión de la cultura. En el artículo segundo de ese mismo instrumento legal, se refiere a los principios que animarán a la universidad: la libertad de cátedra y libre investigación; la universalidad o pluralidad de corrientes del pensamiento; y, el apartidismo militante, en el seno de la misma, de sus miembros.

Un apartado especial (artículo tercero, fracción primera de la ley orgánica de la Universidad Autónoma de Baja California, reformada en 1983, de la publicada en el periódico oficial con el no. 117 de fecha 28 de febrero de 1957, tomo LXVIII) se refiere al régimen de autonomía: Es decir, a la facultad y el derecho que tiene dicha institución para “organizarse y regirse por si misma como mejor le convenga a sus fines e intereses, basándose en principios y lineamientos generales que marca la presente ley” (Congreso del Estado, 1983).

En el referido ordenamiento jurídico, le faculta para crear escuelas, facultades, institutos, programas e instancias administrativas necesarias para su funcionamiento.

Desde el punto de vista de política interna de la organización, la universidad se rige por las siguientes autoridades: la junta de gobierno, el consejo universitario, el rector, el patronato, los directores de unidades académicas (escuelas, facultades e institutos), principalmente.

En el artículo 11 del capítulo mencionado en el párrafo anterior, nos dice acerca de la transformación de una unidad académica de escuela en facultad. Precisando que las escuelas obtendrán el estatus de facultad cuando se les autorice a impartir estudios de maestrías y doctorados, título segundo, capítulo primero del estatuto general de universidad (UABC, 1983).

Para la realización de las funciones de docencia, investigación, extensión y difusión de la cultura, la Universidad cuenta con las unidades académicas y de apoyo: escuelas, facultades institutos y las unidades de apoyo académico.

Las unidades académicas son la instancia clave donde se llevan a cabo las tres funciones sustantivas de la institución superior, según el título segundo (de la estructura académica), capítulo I, denominado “de las unidades académicas”, del citado estatuto general de la Universidad Autónoma de Baja California.

3.1 Los sujetos

El universo de estudio de la presente investigación se constituyó por los alumnos y alumnas con las más altas y bajas calificaciones del primer ciclo escolar del 2002, de ambos turnos y carreras de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas (que es el sujeto de estudio) de la Universidad Autónoma de Baja California.

La Universidad Autónoma de Baja California, institución a la que pertenece la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, tiene como fines: dar enseñanza preparatoria y superior para formar profesionales; fomentar y llevar a cabo investigaciones científicas, dando preferencia a las que tiendan a resolver problemas estatales y nacionales; y, además extender los servicios de la cultura.

Tanto en su ley orgánica como en su estatuto general, se define como: ...” una institución de servicio público, descentralizada de la administración del estado, dotada de plena autonomía, personalidad jurídica y patrimonios propio”.

Es interesante destacar el régimen de autonomía que distingue al Universidad: de autogobierno; de gestión académica y manejo de las políticas del personal académico; de libertad de gestión administrativa y manejo de su patrimonio; y, para darse sus propios ordenamientos jurídicos y, su organización académica y administrativa (UABC, 1983).

La Universidad Autónoma de Baja California, define su misión afirmando que existe para contribuir al logro de una sociedad más justa y respetuosa de su medio ambiente y para formar ciudadanos capaces de enfrentar y resolver los retos del entorno social del presente y del futuro (UABC,2002).

También afirma en su página electrónica que, como las demás universidades del país, debe ser protagonista del desarrollo social, político, cultural y económico

formando los futuros profesionales y aportando conocimientos científicos y tecnológicos.

Las unidades académicas tienen una diversificada estructura de servicios educativos, entre los que destacan: la docencia, la investigación, vinculación, educación continua, servicios comunitarios, difusión cultural, deportes y otros servicios estudiantiles (UABC,1983).

En la práctica la tarea dominante o al menos la tarea central de las escuelas y facultades es la docencia, que consiste en la producción de profesionales mediante programas formales de nivel medio superior, licenciatura y postgrado.

Para esto último, las unidades académicas pueden planear, realizar y evaluar sus programas, según el estatuto general, sus propios programas, con base en ciertos principios y valores humanos edificantes, como son la creatividad, la disciplina, el espíritu emprendedor, la competitividad y la convivencia humana.

En realidad la universidad, puede impartir y acreditar otros tipos de estudios como son los cursos de actualización, capacitación, nivelación y, de extensión universitaria.

La condición de alumno se adquiere mediante la admisión expresada por la dirección general de servicios escolares de la universidad, dice textualmente el estatuto general de Universidad Autónoma de Baja California; tal calidad se conserva mientras no se pierdan los requisitos o no sea separado de la institución en forma legal y expresa.

Los alumnos de la universidad, adquieren con su inclusión y permanencia una serie de derechos y obligaciones, a saber: libre expresión, libre asociación, presentar propuestas académicas, recibir instrucción, ser examinados, obtener reconocimientos, acreditaciones y certificaciones, obtener los beneficios

institucionales, impugnar resoluciones de la autoridad, entre las más importantes.

Para efecto de caracterizar el sujeto de estudio, se destacan los derechos de los estudiantes a ser examinado en las materias cursadas, conforme los requerimientos que se fijan en el reglamento de exámenes escolares (UABC, 2002) y, bajo calendario expreso.

En el mismo Estatuto general de la universidad, se establecen las obligaciones de los estudiantes de: estudiar los contenidos temáticos y participar en las actividades de las asignaturas; asistir a clases; observar el orden y la disciplina; prestar su servicio social; cubrir los pagos y cuotas; y, demás que contemple la legislación universitaria.

Entre las obligaciones de los estudiantes destaca, además cubrir el programa de las asignaturas elegidas, la realización de las prácticas y reuniones académicas programadas; la obligación y derecho de presentar exámenes para clasificar su rendimiento y aprovechamiento académico.

En el reglamento general de admisión, inscripción, [y] evaluación de los alumnos y su seguimiento en los planes de estudios de la Universidad Autónoma de Baja California, en el apartado “de la evaluación”, en los artículos 23 y 24 se establece las formalidades de los procedimientos de evaluación, entre los que destaca: que la escala de calificaciones es mixta: numérica y con letras; la numérica va del 0 al 10 aclarando que el 6 es la mínima aprobatoria; la literal, indica con una “A” sí el curso es acreditado y con “N A” sí no se acreditó.

En dicho reglamento, se especifica que las calificaciones del 0 al 5 son reprobatorias y del 6 al 10 aprobatoria, abundando que nadie por ningún motivo podrá llevar un curso por tercera ocasión. Sin embargo no se especifica la obligatoriedad de mantener un promedio mínimo durante la carrera, el número

máximo de materias reprobadas por semestre, el tope máximo de materias reprobadas para mantenerse inscritos en la carrera.

De esta manera, es posible y frecuente la existencia de alumnos que pueden “ir llevando” una carrera con muy bajos niveles de aprovechamiento y mínimas calificaciones para mantenerse inscritos; teniendo derechos iguales a los excelentes alumnos que no reprueban materias y obtienen altas calificaciones y elevados promedios de aprovechamiento.

La universidad cuenta con una matrícula de 23,725 estudiantes de nivel licenciatura (sin considerar los 99 estudiantes técnicos y los 637 estudiantes de nivel maestría); En las unidades académicas de Mexicali están inscritos 16,500 estudiantes de licenciaturas en los 28 programas curriculares que en esta localidad se ofertan, de los 65 programas que a nivel estatal tiene la Universidad Autónoma de Baja California.

La Facultad de Ciencias Sociales y Políticas inició sus actividades en el año de 1963, teniendo su primera generación de egresados en 1969 de licenciados en Administración Pública y Ciencias Políticas y, Sociología. Actualmente cuenta con las carreras de Administración Pública y Relaciones Internacionales; además, imparte las maestrías de Administración Pública iniciada en el año 2001 y, la Maestría de Proyectos y Estudios sociales inaugurada en el 2002.

El universo considerado asciende a 515 alumnos de las carreras de administración pública y ciencias políticas y relaciones internacionales, sin considerar los estudiantes de las dos maestrías (administración pública y estudios y proyectos sociales); y, se utilizó una muestra no probabilística de personas que representan un pequeño porcentaje del total considerado.

En realidad se tomaron en cuenta todos los alumnos de la Facultad de ambas carrera y turnos, que tenían como promedio del 6 al 7 (primer grupo) y los de 9 al 10 segundo grupo de estudiantes.

El sujeto de estudio y el universo objetivo de investigación se encuentran en la ciudad de Mexicali, capital del Estado de Baja California.

El territorio de la Baja California es una península que contiene a dos estados de la república: Baja California sur y el Estado libre y soberano de Baja California.

La península de Baja California es un brazo de tierra con una área de 143,600 Km², a las que hay que sumar sus 35 islas, sin contar con los islotes (1500 kilómetros cuadrados); con, aproximadamente, 3000 kilómetros de costas; con un espinazo montañoso que divide a la península, de altitud variable, en la cual destacan la sierra de San Pedro Mártir y la sierra de Juárez; con grandes desiertos que se encuentra bajo las montañas en ambos costados; sin cursos importantes de agua, agua superficial escasa, con algunos riachuelos y vertientes de desagüe que se orientan hacia el golfo; se encuentra bañada por el océano pacífico al oeste y al sur, separándola del país en el noroeste por el curso del Río Colorado y el golfo de California; una península de 1200 kilómetros de largo; y, entre 45 y 250 kilómetros de ancho, (Gobierno,2002).

Baja California se encuentra localizado en la península homónima, en el vértice NO de México; limita al N con los estados de California y Arizona de los EEUU, el NE con Sonora y al sur con Baja California sur. Además, cuenta con un extenso litoral, al E se encuentra bañado por las aguas del golfo de California y al O sus costas se abren sobre el océano pacífico (Océano, 1994).

El Estado de Baja California tiene como capital a la ciudad de Mexicali en el municipio del mismo nombre; cuenta con cinco municipios, Mexicali, Tijuana, Tecate, Ensenada y Playas de Rosarito; Tiene una población de 2.7 millones de

habitantes, concentrándose el 74 % de ella en los municipios de Tijuana y Mexicali; la mitad de la población del estado es emigrante, con un saldo neto del 8.47%; el 95% de la población que emigró a B. C. Tenía como destino los Estados Unidos de Norteamérica; y, Según estimaciones El Consejo Estatal de Población, para fines el año 2002, la tasa bruta de natalidad ascenderá al 19.25.

3.2 Materiales

Para definir el conjunto de preguntas del cuestionario, se elaboró una matriz de consistencia que permitió establecer una correlación entre la pregunta básica de investigación y los otros componentes fundamentales del estudio (objetivos, variable e hipótesis). En realidad, la génesis de la matriz de consistencia se debió a la necesidad de visualizar la coherencia general del planteamiento de investigación, no obstante sirvió como guía para la formulación de las preguntas del instrumento recolector.

El cuestionario se elaboró exclusivamente para ser aplicado al sujeto de investigación, para lo cual se hizo una prueba piloto que posibilitándola afinación, ampliación y corrección de las preguntas originales.

Se planteó que el cuestionario correspondiera a las variables y, de esa forma, respondiera a los supuestos de investigación; como indicadores válidos y confiables, para con ello, la captación subjetiva (o del sujeto) fuera lo más fielmente posible la realidad empírica del objeto de estudio.

Se convirtió el nivel conceptual de la categoría de análisis en cuestión a su rango empírico, a través de la determinación de sus indicadores que traducen los componentes de lo abstracto en lo concreto cotidiano y, susceptible de ser observable y medible.

Se consideró a la familia como constituyente de la unidad social básica de cooperación social, en la cual el padre y la madre trabajan en conjunto para criar, socializar y educar a sus hijos.

La cooperación en el seno familiar se facilita por el hecho de que tiene una base de sustentación biológica: todos los animales se vuelcan hacia su propio linaje y están dispuestos a proveer recursos a sus allegados genéticos, de forma tal que las posibilidades de reciprocidad y de cooperación a largo plazo entre el grupo genético se incrementan. La propensión de los miembros de una familia a cooperar entre sí no sólo facilita la crianza de los hijos sino que fomenta otros tipos de actividades sociales, como, por ejemplo, manejar una empresa familiar (Fukuyama,1999): en este caso a estudiar con cierto nivel de aprovechamiento.

Para efectos de la presente investigación la integración familiar se pudo identificar por la propensión de los miembros de la familia a cooperar, mostrar reciprocidad y prestar ayuda material a sus allegados dependientes: cohesión y solidaridad.

La medición del capital social o de algunos de sus elementos (en este caso la familia) fueron más fácil de cuantificar a través de la disfuncionalidad, con los indicadores de la patología social tradicional: ruptura familiar, divorcios, criminalidad, litigios, suicidios, etc. (Fukuyama,1999). Aquí se eligió básicamente la convivencia de los alumnos con sus padres y la calidad de la atención de éstos de sus hijos.

Para la operacionalización de la variable Mejores escuelas o de mayor prestigio a partir de la clarificación conceptual, consideramos como primera observación lo que se refiere a la no-correspondencia necesaria entre “a mejor escuela” o la “escuela de más prestigio”; habría que definirse por una u otra noción y no considerarlas como indistintas. Para evitar las imprecisiones conceptuales se

optó finalmente por la antinomia de escuela pública y escuela privada, concediendo sin admitirlo realmente, que la escuela pública es la de prestigio y mejor que la escuela privada; esto sólo para efectos de plantear parte la hipótesis.

Si no se hubiera convenido que uno de los tipos de escuela es mejor que otro resuelto esto, hubiese sido necesario determinar los indicadores o componentes que se tomarían en cuenta para definir cuáles serían las escuelas de la educación media superior, por ejemplo, que caerían en dicha categoría; dependiendo de la noción electa serán diferentes los elementos e indicadores objetivos y subjetivos.

Por ejemplo, los indicadores de escuela de prestigio o mejor escuela serían: la demanda, la deserción escolar, rechazo de ingreso, premios nacionales o estatales obtenidos, la opinión de especialistas o funcionarios del sector, aceptación de empleadores. Situación que implicaba otra encuesta, más recurso económicos y tiempo de investigación de la cual se carece.

Ello, llevó a considerar la selección de un mecanismo o procedimiento de determinación los criterios de definición de la categoría: por ejemplo: recopilación de datos de las escuelas, consulta con especialistas, una pequeña encuesta entre profesores del sector, consulta telefónica con empleadores, entrevistas con funcionarios; dada la dificultad operativa y financiera que esto conllevaba, finalmente, sólo se tomó en cuenta si se había estudiado en escuelas particulares o públicas.

Lo referente al universo o de investigación se construyó con los datos de las calificaciones de los cardex de los alumnos inscritos que tengan entre 6 y 7 o entre 9 y 10 de promedio de aprovechamiento formal escolar.

El estudio de la lateralidad y estilo de aprendizaje y la aplicación de un test respectivo, muy reconocido en el mundo de la psicopedagogía, y de reciente aplicación en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, se desechó definitivamente; en este rubro, se descartó la hipótesis respectiva y se asumió una actitud meramente exploratoria y descriptiva de los datos arrojados por la investigación.

El mencionado instrumento recolector fue puesto a consideración de los expertos en metodología, encuestas de opinión y asesor de este estudio, respectivamente, los Maestros universitarios: Lic. Irma A. González Hernández, M.C. Fernando González Reynoso y el Dr. Miguel Herrera Moreno.

La licenciada González revisó los aspectos técnicos de formato; el maestro González Reynoso hizo las consideraciones técnicas para su aplicación en computadora; y, el Dr. Herrera Moreno opinó e hizo consideraciones de diverso aspectos, dada las coincidencias de sus trabajos académicos con el presente en cuestión.

La clarificación de las variables o categorías de análisis y el establecimiento de la matriz de investigación, permitió un flujo de conceptos, categorías, variables e indicadores que hicieron más fácil la correspondencia entre las preguntas del cuestionario y el problema de investigación, que contempló los siguientes aspectos, a saber: los datos generales del sujeto; la integración y convivencia familiar; y, la procedencia escolar.

3.3 Procedimiento.

Antes de considerar el instrumento definitivo para la recolección de datos, el cuestionario se sometió a una doble prueba: un escrutinio público de aula presidido por el Dr. José Luis Arcos Vega, instructor del curso de Maestría; y, la

aplicación de un cuestionario piloto; y, a las opiniones especializadas ya comentadas.

Respecto a la aplicación del cuestionario piloto, se comenta que fueron aplicadas 12 encuestas de prueba a estudiantes del turno matutino sin considerar alguna representatividad numérica o cualitativa. La prueba tuvo como finalidad constatar la funcionalidad, idoneidad y suficiencia de las preguntas del instrumento.

En el cuestionario dominan preguntas de tipo cerradas, es decir aquellas que contiene categorías o alternativas de respuestas que han sido delimitadas y, ante las cuales los entrevistados deben circunscribirse a las posibilidades (dicotómicas o de variada alternativa) de respuestas (Hernández, 2001).

Las modificaciones que se hicieron dada la prueba piloto fueron las siguientes: primera, en general las preguntas del cuestionario deben de ser redactadas con más claridad y mayores instrucciones; segundo, en la pregunta dos eligieron, dos ocasiones, varias alternativas en lugar de una; las alternativas semiabiertas, con renglón, parecen ser de obligada respuesta y no como alterna.

Los cambios que experimentó el cuestionario, a partir de los comentarios y sugerencias de los especialistas fueron las siguientes: primero, la adecuación del instrumento para fines de codificación y aplicación del programa de computación; segundo, la adición de otras preguntas para fortalecer la categoría de calidad; y, tercera, las sugerencias generales de la coherencia de las preguntas, el manejo estadístico de los resultados y la forma de aplicación de las cédulas (cuestionario turnado, entrevista indirecta o entrevista personaliza sustentada por el propio autor de la investigación).

La encuesta consta de cuatro apartados importantes: los aspectos generales; las preguntas de la variable integración familiar; la procedencia escolar; la escolaridad de los padres; y, las observaciones del entrevistador.

Para determinar la población sujeta a encuestar, se obtuvieron los siguientes documentos: el padrón oficial de alumnos y el promedio de calificaciones por alumnos y por etapas de formación de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas que emite el departamento escolar de la Universidad Autónoma de Baja California.

A continuación expondremos en forma detallada para el procedimiento de selección de la población a encuestar: de los 566 actualmente inscritos (ciclo 2002-2) 369 son de la carrera de administración Pública (129 de la etapa básica, 79 más 50 sin promedio de calificaciones); 160 de la etapa disciplinaria y 80 de la etapa terminal. Los 206 de la carrera de Relaciones Internacionales, están distribuidos de la siguiente forma: 116 de la etapa básica (81 de ellos sin promedios de calificación debido a su reciente incursión en la carrera), 87 de la etapa disciplinaria y 3 de la etapa terminal. En total, ambas carrera, cuentan con 340 alumnos con calificaciones y 131 sin promedios de calificaciones, según el padrón del 2002-2, considerando los alumnos a egresar.

En la carrera de Administración Pública, de los 219 alumnos con calificaciones sólo 52 de ellos cayeron en la categoría de alumnos con muy baja y altas calificaciones; y, nada más 25 de carrera de relaciones internacionales tienen éste mismo estatus.

Los alumnos de la carrera de Administración Pública con calificaciones y promedios los clasificamos así: de etapa básica 10 con promedios de 6 a 7; de la etapa disciplinaria 22 con promedios de más de 9 y, 14 con promedio de 6 a 7; en la etapa terminal, alumnos con promedios de más de 9 cinco personas y entre 6 y 7 sólo una.

En la carrera de relaciones internacionales: básica 6 con más de 9 de promedio y ninguno de entre 6 y 7; de la etapa disciplinaria, 19 con promedio de más de 9 y ningún alumno con promedio de 6 a 7; en la etapa terminal no existe ningún alumno con promedio de 9 o más o con promedio de 6 a 7.

Finalmente, en el estatus de alumnos con altos y bajos promedios de calificaciones (más de 9 o entre 6 y 7) se contabilizaron 77 alumnos: 52 de administración pública y 25 de relaciones internacionales.

De la carrera de administración pública 25 de bajos promedios (10 de la etapa básica, 14 de la disciplinaria y uno de la terminal) y 14 de altos promedios, todos de la etapa disciplinaria; de la carrera de relaciones internacionales 25 alumnos con promedio de más de 9 puntos: de ellos 6 son de la etapa básica y 19 de la disciplinaria.

Como se observa, el universo de estudio no se determinó con las técnicas de muestreo, sino fueron seleccionados por los promedios de calificaciones mostrados; 77 personas con altas o bajas calificaciones, pertenecientes a ambas carreras y etapas de formación académica.

Estas consideraciones cuantitativas que se llevaron a cabo para determinar el número de personas a encuestar, fueron modificadas dada la consideración de los estudiantes del ciclo escolar 2003-1 que en el ciclo 2002-1 no tenían calificaciones por ser de nuevo ingreso, como se observará en los cuadros del apartado siguiente denominado "instrumentos de análisis y aplicación".

La aplicación, captura, procesamiento y análisis de la información de la encuesta se realizó entre los meses de mayo y junio del año 2003.

INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS Y APLICACIÓN

La determinación del universo de estudio no se realizó a través de un procedimiento estadístico reconocido, dada la naturaleza de la investigación que requirió encuestar de casi toda la población objetivo.

El criterio base para la selección del segmento poblacional estudiantil a encuestar se fijó con base al promedio de calificaciones obtenidas en el padrón oficial de alumnos 2002-2.

Se eligió a los alumnos que obtuvieron promedios de 6 a 7, considerados como bajo promedio, y aquellos que registraran promedio académico de más de 9 puntos, clasificados como de alto promedio de calificaciones. El primer procedimiento arrojó los siguientes cuadros analíticos:

Tabla 1 promedios de la carrera de licenciatura en Administración Pública.

Etapas de formación académica	Alumnos con calificaciones medias	Alumnos con calificaciones (promedios altos)	Alumnos con calificaciones (promedios bajos)
Básica	79	0	10
Disciplinaria	160	22	4
Terminal	80	5	1
Totales		27	15

Tabla 2 Promedios de la carrera de licenciatura en relaciones internacionales.

Etapas de formación académica	Alumnos con calificaciones medias	Alumnos con calificaciones (promedios altos)	Alumnos con calificaciones (promedios bajos)
Básica	35	6	0
Disciplinaria	87	19	0
terminal	53	14	0
totales	175	39	0

Notas: (1) En el padrón oficial de alumnos del 2002-2 los alumnos de reciente ingreso de ambas carreras (81 y 40 de LAP y RI, respectivamente) no contaban, por razones obvias, con calificaciones, por ello se tomaron los resultados del ciclo 2003-1.

En la población objetivo real se descartan las personas que egresaron en el ciclo 2002-2. También existen estudiantes que no aparecen en lista por llevar cursos bajo la modalidad de estudios independientes; tampoco se consideró a los alumnos de las maestrías y los alumnos dados de baja). El total considerado ascendió a 81 de un total de 515 personas.

Tabla 3 Composición de la población por carreras y etapas de formación

Carreras	Población sin calificaciones en el ciclo 2002-2	Etapa básica	Etapa disciplinaria	Etapa terminal
Licenciado en administración Pública	81	79	160	80
Licenciado en Relaciones Internacionales	40	35	87	53

Notas (1) El total de la población estudiantil de la Facultad de Ciencias sociales y Políticas de 551, se compone de 300 alumnos de LAP y 215 de RI.

Finalmente, bajo la consideración de aquellos los alumnos que no contaban con calificaciones en el ciclo escolar 2002-2 y las adquirieron en el ciclo 2003-1, se establecieron los siguientes educandos a encuestar.

Tabla 4 Población a encuestar según el padrón oficial de alumnos.

Carreras	Total de alumnos a encuestar	Altas calificaciones	Bajas calificaciones	Etapas
Relaciones Internacionales	20	17	3	básica
	19	19	0	disciplinaria
	14	14	0	Terminal
Administración Pública	22	5	17	Básica
	36	23	13	Disciplinaria
	6	5	1	Terminal

Nota (1) Se tomó en cuenta a los alumnos de los dos ciclos escolares en mención.

Nota (2) total de alumnos a encuestar: 117 según padrón (94 y 23 con bajas calificaciones).

Sin embargo, los alumnos a encuestar con base en las listas de asistencia y bajo el criterio de calificaciones consideradas como altas y bajas promediadas, difieren de las listas del padrón oficial de alumnos, por las baja temporales y definitivas de algunos de ellos.

Tabla 5 Población definitiva a considerar para el levantamiento de la encuesta.

Carreras	Alumnos en el padrón (formal)	Alumnos en lista (real).	Alumnos realmente encuestados	Alumnos con altas y bajas calificaciones
Relaciones internacionales	46	32	18	2acbc 16acac
Administración pública	49	43	45	13acbc 32acac
	95	75 = 100%	63 = 84%	

Nota (1) acbc: alumnos con altas calificaciones; acbc: alumnos con bajas calificaciones.

Como se puede observar, la población finalmente encuestada, a partir de las lista de asistencia, se redujo en un 14%. Esto debido a la baja no oficial, al ausentismo consuetudinario y a la confusión que causa la multiplicidad de apariciones de los alumnos en listas de diferentes cursos, grupos y turnos, dada la flexibilización curricular, que se experimentó durante el tiempo de la aplicación del instrumento recolector.

En definitiva, la población encuestada resultó, de alguna forma, una muestra aleatoria simple sin mediar procedimiento estadístico alguno, en forma accidental.

El porcentaje de encuestados se refiere a la población de alumnos reales con base a las listas de asistencia a clases y conforme a la población objeto de estudio de la presente investigación; de ninguna manera debe de contrastarse con las listas de los padrones oficiales y mucho menos con la población total.

4.1 Aspectos generales de los resultados de la encuesta.

La edad promedio de los 63 alumnos encuestados es de 22.4. Los mas jóvenes tienen 18 años cumplidos, 4 de ellos; observándose una persona de 55 años, otra de 41; otra de 36; y, una más de 32.

También se detectó a 12 personas de 25 o mayores de 25 años. No obstante, la población encuestada es muy joven: 51 alumnos sus edades fluctúan alrededor de los 22 años.

Tabla 6 composición de la población estudiantil encuestada por edades y sexos.

Clases de edades	números	Hombres	mujeres
De 18 a 22 años	44	19	25
De 23 a 25 años	7	7	0
De 26 a 30 años	8	3	5
De 31 a 40 años	2	2	0
De 41 a 50 años	1	0	1
Más de 50 años	1	0	1

Nota (1) 51 personas están dentro de la edad natural de vida universitaria.

Respecto al número total de estudiados (32 son mujeres y 31 hombres), existe un equilibrio proporcional o “representativo”. En su conjunto constituyen la población en situación extraordinaria, de más altas y bajas calificaciones.

Los datos generales de la población de baja calificaciones son los siguientes: de los 15 alumnos con muy bajas calificaciones (promedios de calificaciones de 6 a 7), sólo 3 de ellos no viven con sus padres; los 14 restantes están con sus progenitores.

De este mismo grupo, 7 contestaron que sus padres les ayudan completamente con sus gastos personales y escolares; 3 “no me ayuda en nada”; 3 me ayudan medianamente; y, uno que recibe ayuda regularmente; otro no contestó.

Por lo menos para este pequeño grupo escolar, la afirmación popular de que la desintegración y la desatención familiar es la causa del bajo rendimiento escolar no funciona.

De los alumnos encuestados (alumnos con bajas calificaciones), dos son mujeres y 13 son varones. Podríamos afirmar, con estos datos, que en este caso al menos, se comprueba la creencia generalizada de la mejor aplicación y aprovechamiento escolar de las mujeres, con relación a los varones; situación en la, obviamente, intervienen otras variables y circunstancias.

Sin embargo, en este caso los resultados son contundentes: la mayoría de los alumnos con baja calificaciones son hombres (13 de 15 casos), es decir, son el 86% de la población con bajos promedios de calificaciones escolares. Además, recordemos que la población encuestada (63) está claramente equilibrada en proporción de géneros: 32 mujeres contra 31 hombres.

Respecto a la procedencia escolar de los alumnos con bajas notas escolares, los resultados son más sencillos para su interpretación: de estos alumnos uno no contestó la pregunta de la procedencia escolar; dos estudiaron en alguna escuela privada (uno estudió primaria y preparatoria y otro sólo la primaria); y, 12 no estudiaron en escuelas privadas.

Aparentemente, se podría deducir que los alumnos de bajo aprovechamiento escolar proceden en gran parte de las escuelas públicas. Sin embargo, habría que ver si los alumnos con altos promedios proceden necesariamente de escuelas particulares para poder hacer tal afirmación.

Un total de 21 personas de altos promedios de calificaciones escolares tuvieron en alguna escuela privada (primaria, secundaria o preparatoria) antes de ingresar a la universidad. Sin embargo 26 de los alumnos de altos promedios proceden exclusivamente de escuelas públicas o de gobierno.

Por lo pronto, podemos afirmar que, en este caso es evidente que los alumnos de bajas calificaciones proceden en su mayoría de escuelas públicas. Sin que con ello, podamos afirmar que exista una relación causal entre el bajo aprovechamiento escolar y la procedencia de estos alumnos de escuelas de gobierno, dado el número de alumnos, superior incluso, respecto a los estudiantes con altas calificaciones que provienen de escuelas públicas.

Con relación a la pregunta de la escolaridad del padre, los alumnos de bajo rendimiento contestaron lo siguiente: 2 que el papá sólo tiene primaria; 3 que el padre sólo tiene secundaria; 3 que el papá tiene preparatoria; 3 dijeron que su papá tienen cursados los estudios de universidad; uno afirmó que su padre tiene estudios de postgrado; 2 personas contestaron que su progenitor no tiene ningún grado de estudios formales; y, uno no contestó la pregunta.

Como se puede observar, los alumnos con bajas calificaciones tienen los más diversos tipos de padres; es decir, padres con distintos grados académicos o distintos con relación a las características escolares de los mismos.

En apariencia, la escolaridad del padre o de los padres no tiene nada que ver con el bajo rendimiento escolar de sus hijos.

La dispersión de las respuestas, que muestran un equilibrio en cuanto a la diversidad de tipos de padres, no permiten establecer una relación causal ni positiva ni negativa con relación al bajo aprovechamiento escolar de sus hijos.

Sin embargo, existe la creencia que afirma que los hijos de padres académicos o con altos grados de estudios, es normal y natural, que tengan hijos con alto rendimiento escolar debido a procesos de emulación, condiciones materiales e intelectuales para la preparación de sus hijos etc. Dicho de otra forma, se cree que los alumnos de bajo rendimiento necesariamente proceden de familias “pobres” escolar o académicamente.

Los resultados del presente estudio no demuestran la relación causal del bajo aprovechamiento escolar de los alumnos en cuestión y la escolaridad (baja) de sus progenitores.

Con relación a la pregunta que explora sobre la escolaridad de la madre, los resultados son muy similares a la anterior. Pues las respuestas dan cuenta de alumnos con madres que van desde las sin estudios formales hasta una persona que tiene postgrado.

Las respuestas fueron las siguientes: un alumno no contestó; 3 dijeron que la mamá tiene primaria; cuatro que su mamá terminó la secundaria; seis afirmaron que su mamá obtuvo el certificado de preparatoria; y, uno aseveró que su madre cuenta con postgrado.

La escolaridad de los padres y las mamás de los alumnos de baja escolaridad es muy parecida; sólo ligeramente tiene mayor escolaridad los padres respecto a las madres de los educandos en mención.

Con respecto a los alumnos de altas calificaciones, la encuesta arrojó los siguientes datos: 30 de los 47 estudiantes declararon que no viven con sus dos progenitores y 16 que sí viven ellos.

Los alumnos con altas notas escolares que contestaron que no viven con los dos progenitores dieron las siguientes respuestas: 6 que sus padres están

divorciados; 3 que unos de ellos murió; 3 que siempre he vivido con uno de ellos; uno que nunca he vivido con ellos; cuatro que se independizaron de la familia; once que no viven con sus padres, por que se vinieron a estudiar a esta ciudad; y, cuatro porque se casaron.

Tabla 7 Integración familiar de los alumnos de alto rendimiento

Razones	Numero	Porcentaje (%)
Están divorciados o separados.	6	20
Siempre he vivido con uno de ellos.	3	10
Uno de ellos murió.	3	10
Nunca he vivido con ellos.	1	3.3
Me independice de la familia	4	13.3
Me vine a estudiar a esta ciudad.	11	36.6
Me casé.	4	13.3

Como podemos observar, el 63.8 % de los alumnos con alto rendimiento no están integrados a sus familias originales por diversas razones que van desde las que denotan problemas graves a situaciones ligeras o pasajeras.

La mayoría de ellos (el 36.3%), dada la propia aspiración por obtener estudios universitarios, les ha obligado a separarse de sus padres con las implicaciones que esto conlleva; el 43.3 % tiene razones graves de desintegración familiar por razones como el divorcio, la muerte o el abandono; el 26.6 % el propio alumno decidió separarse por su propia cuenta de la familia para vivir solos o con su pareja.

Lo interesante de los resultados es que no obstante la alta desintegración familiar, este grupo de alumnos presenta alto rendimiento escolar formal, a juzgar por los altos promedios de calificaciones adquiridos pues son similares a los educandos (36.2%) que viven con ambos padres.

Con relación a la comunicación entre padres e hijos se encontró lo siguiente: 2 de ellos no contestaron la pregunta acerca de sí comparte sus triunfos y fracasos académicos con sus padres o tutores; sólo 4 que no les comunican nada a sus mentores acerca de sus condiciones académicas; la gran mayoría 57 declararon que si les comunican a sus progenitores o tutores sus triunfos y fracasos escolares.

Los cuatro alumnos que contestaron que no les comunican sus triunfos y fracasos escolares a sus tutores o padres expresaron las siguientes razones: uno que a ellos (los padres) “no les importa”; dos respondieron que la razón de su incomunicación es porque “no están conmigo”; y una persona declaró que la razón de su incomunicación se debe a que “casi no los veo”.

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En términos generales los resultados que arroja la investigación pueden estructurarse en cuatro tópicos en razón de la hipótesis de trabajo, a saber: la convivencia familiar; la procedencia escolar del estudiante; el apoyo material y moral de los padres o tutores; y, la escolaridad de los padres, las cuales se abordarán una por una.

La discusión de las variables e indicadores de la hipótesis nos posibilitará responder la pregunta original y general de investigación que cuestiona si influye, y en que grado, la integración familiar y la procedencia escolar de los estudiantes en su rendimiento escolar reflejado en el promedio de calificaciones obtenidas en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Autónoma de Baja California.

En relación con la convivencia familiar podemos concluir que, a juzgar por los datos obtenidos, la mayoría de los alumnos con bajas calificaciones viven con sus progenitores (el 80 %) y, más de la mitad de éstos, están satisfechos con la ayuda material que les otorgan sus padres; de aquellos cuatro que no se comunican con sus padres sus asuntos escolares, sólo una persona tiene bajo promedio escolar.

Por lo expuesto arriba, podemos colegir que la desintegración familiar de los alumnos poco o nada influye en el rendimiento escolar de los educandos, si juzgamos por el contraste de los datos expuestos con el promedio de las calificaciones de los mismos.

La creencia generalizada e intuitivamente aceptada que los alumnos que tienen baja calificaciones necesariamente proceden de familias con poco o escaso

capital social, falta de solidaridad o cohesión de sus miembros no es válida para ese grupo de estudio.

Esto pone en entredicho el supuesto de la desatención paterna y materna como condición para que el alumno desempeñe un “mal papel” (obtenga bajas calificaciones) en la escuela; porque la gran mayoría vive con sus padres y reciben completa, mediana o regular ayuda de sus mentores.

En la actualidad, incluso se cree que las familias monoparentales (aquella que funcionan con un solo progenitor) pueden llevar una vida normal y exitosa de sus miembros (especialmente los hijos) en el plano material e intelectual. Sin embargo, faltan mucho estudios empíricos para poder sostener con evidencia y contundencia tal creencia.

Por lo que respecta a este estudio, los resultados no evidencian que las bajas calificaciones tengan una relación causal con el abandono o ausencia de los padres. En otros términos, el viejo mito o creencia de que los alumnos “problema” necesariamente son personas procedentes de familias desintegradas o con poca solidaridad interna de sus miembros, no se comprueba del todo.

El distanciamiento o fractura generacional y de padres a hijos es menor en México que en otros países como en Estados Unidos, países altamente desarrollados, de tipo occidental y protestantes.

En México y, en especial, en Baja California, el “familismo” del que habla Fukuyama en ciertas familias orientales (ejemplo, Japón) y en algunos grupos sociales católicos como en Italia, es ciertamente acentuado; de entre los valores prioritarios de los mexicanos se encuentra la familia por encima de trabajo y la comunidad, pues antepone a la familia a cualquier otra preferencia valoral.

Por lo expuesto, la desintegración familiar que puede expresarse con divorcios, muerte de los padres o alguno de los dos cónyuges, “independencia” de los hijos, migración de los hijos para “irse a estudiar”, no necesariamente afecta a las actividades escolares de los alumnos o necesariamente se convierte en desamparo, gracias al “familismo” que Francis Fukuyama interpreta como la propensión exacerbada de los miembros de la familia a cooperar y apoyarse entre sí, en la cual los padres deben trabajar en conjunto para criar, socializar y educar a sus hijos: es decir, la elevación de la familia y de los lazos consanguíneos por encima de cualquier tipo de obligación social.

El hecho de que el 86% de los alumnos encuestados que muestran bajas calificaciones son hombres; mientras que el resto (24%) son mujeres, de una población encuestada de composición equilibrada, desde el punto de vista de géneros, 49.2% y 50.8%, respectivamente. Nos hace reflexionar si con éstos datos se pueden concluir que las mujeres son más inteligentes que los hombres o, que al menos, son mejores estudiantes universitarios.

Las viejas creencias de la mujer con cerebro más pequeño e inteligente que el del hombre ni siquiera puede abordarse con seriedad; lo que se debería preguntar es acerca de las últimas noticias científicas que informan sobre la mejor funcionalidad del cerebro de la mujer en situaciones complejas; o de la situación de desventaja en las cuales viven las mujeres que se refleja en el uso del tiempo ya que mientras para los hombres gira en torno a desarrollar la inteligencia, comprender el mundo, explicarlo, organizarlo y conducirlo, las mujeres se limitan principalmente a las actividades del hogar, lo cual se traduce en su situación de dependencia y subordinación.

En un artículo de Martha Martínez del CIMAC comenta las observaciones de Daniel Cazés basado en datos del programa de las Naciones Unidas para el desarrollo que un estudio (del año 2000) en 14 países industrializados que el 62% de la PEA la integran hombres quienes a su vez poseen el 54% de la

matrícula escolar en todos niveles educativos; se infiere que en los países menos industrializados la situación de inequidad de oportunidades de género empeora (Martínez, internet).

Al menos en este estudio y en esta unidad académica universitaria, es indiscutible que las mujeres son estudiantes que, en el grupo de bajas notas escolares, son los menos. Porque en la actualidad comienza a prevalecer la idea, un tanto controversial, de la mejor aplicación de la mujer en tareas académicas que pueden tener diversas condicionantes más allá de la simple condición de género.

Con relación a la procedencia escolar, de los 63 alumnos estudiados los 15 alumnos con bajos promedios de notas escolares sólo 3 estudiaron en escuelas privadas y 12 en planteles públicos; en realidad uno de éstos doce no contestó la pregunta .

La tentación de deducir, a partir de estos resultados de la investigación y de algunos mitos de la calidad de la educación privada, que los alumnos de las escuelas públicas tienden a ser alumnos universitarios de menor aprovechamiento, debe evitarse y tamizarse, a partir de otros datos, como veremos, con los datos de los alumnos de mayor aprovechamiento escolar formal, que paradójicamente proceden de escuelas públicas.

De las 47 personas inscritas en la unidad académica en cuestión que se tienen altos promedios (superior a 9), 21 de ellas estuvieron en alguna escuela particular (elemental, media o media superior) y 26 estudiaron sólo en escuelas públicas. Por ello, es imposible afirmar en términos particulares, y mucho menos en forma general, que los alumnos que proceden de escuelas privadas tienden a ser mejores estudiantes universitarios.

Tampoco se puede afirmar que debido que los alumnos con altas calificaciones (26 contra 21) son la mayoría respecto a los estudiantes que estudiaron en escuelas públicas, éstos tienden a ser mejores estudiantes universitarios que los que proceden de escuelas privadas.

Al parecer no existe una relación causal entre el aprovechamiento escolar y la procedencia educativa de los educandos de esta unidad académica, al menos.

Es decir, no se puede afirmar que las personas que proceden de determinado tipo de escuelas (privadas o públicas) tienden a ser mejores o peores estudiantes universitarios; lo que tampoco sabemos es si esta aseveración es válida para otras unidades académicas de la UABC o, mucho menos, si es válida para otras universidades de la región o para otras zonas del país.

En términos generales, los 63 alumnos encuestados de altas y bajas promedios de calificaciones escolares mostraron tener papás (papá y mamá) con los más diversos tipos de padres, desde los progenitores sin ningún estudio hasta los padres con estudios de postgrado, pasando por los distintos niveles establecidos del sistema educativo nacional.

Además la distribución y dispersión de las respuestas no permiten observar ninguna tendencia estadística de los datos que muestren una asociación especial respecto al tipo de padre con un tipo de educando.

Es decir, que en el grupo de estudiantes con bajo promedios de calificaciones no mostraron tener un tipo e padres de alto o bajo perfil académico; y, lo mismo ocurrió con los alumnos de altos promedios académicos.

Con ello, se afirma que no existe ninguna correlación entre los promedios de los alumnos en cuestionamiento y el nivel de escolaridad de los padres; y, aún más se puede afirmar que no existe relación causal entre las variables

aprovechamiento escolar y la escolaridad de los progenitores, en el caso de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Autónoma de Baja California.

Con referencia a la convivencia entre alumnos con altas calificaciones y sus padres, los resultados del estudio la gran mayoría no viven, por diversas razones, con sus padres (el 63.8 %). Sin embargo, contrario a lo que se podría suponer, estos han desarrollado una provechosa actividad académica. Casi lo mismo ocurre con los alumnos que si conviven con ambos padres, pues sus promedios son muy parecidos al primer grupo de alumnos con familias desintegradas.

Del grupo de estudiantes con bajos promedio de calificaciones, sólo 4 de ellos no viven con sus padres, de los 15 casos.

Con los datos de los alumnos de altos promedios que no conviven con ambos padres, aunado a los datos de los pocos alumnos que con bajo promedio que no conviven con sus progenitores, se puede afirmar que no existe clara correlación entre la desintegración familiar y el bajo aprovechamiento escolar. Tampoco se podría afirmar lo contrario, es decir, que los alumnos que conviven con ambos padres deberán obtener mejores notas escolares.

En forma complementaria a la anterior correlación, se encuentra la relación de padres e hijos estudiantes. El 90.4% declaró que sí comunican sus triunfos y fracasos académicos a sus padres, de ambos grupos de alumnos (de altos y bajos promedios de calificaciones).

De los únicos cuatro alumnos que no le comunican a sus padres sus triunfos y fracasos académicos, sólo uno tiene bajas calificaciones.

Con todo lo anterior, podemos concluir que las cualidades, las características familiares y escolares en poco influyen en el éxito o fracaso de los educandos de la Facultad de Ciencias sociales y Políticas de la UABC.

Seguramente otras variables sociales y condiciones internas escolares constituyen el conjunto de factores que determinan la suerte de los estudiantes y la calidad de su papel como estudiantes profesionales universitarios.

Por los resultados, se podría sustentar la validez de la educación impersonal, es decir, la educación que trata indistintamente a los estudiantes sin considerar sus circunstancias familiares, sociales y como persona humana singular

No obstante los resultados del estudio, se confía en la importancia de la centralidad en el estudiante, en todos sus aspectos, como clave de la mejora del proceso educativo terciario; la importancia intrínseca de la investigación educativa que gire en torno de las condiciones sociales de los educandos; y, la necesidad moderna de estudiar el proceso educativo para la toma de decisiones en materia de administración educativa y gestión escolar.

La simple identificación de los alumnos de alto y bajo rendimiento permite a la autoridad escolar tomar medidas a favor de los estudiantes, Por ejemplo, en el caso de los estudiantes con bajos promedios escolares se podría instrumentar un programa de ayuda permanente en el cual el programa de tutorías y la coordinación psicopedagógica jugarían un papel relevante.

Incluso en el caso de los estudiantes con altos promedios escolares se podría implementar un programa de seguimiento y promoción de postgrado.

Es posible también, pensar en posteriores estudios de los estudiantes de la muestra con un enfoque de estudio de vida, los cuales probablemente si revelen la incidencia de los factores familiares, sociales y psicológicos.

En particular, los estudios de vida podrían mostrar la forma en que se dieron, por ejemplo, las separaciones de padres e hijos, que suele ser más importantes que la simple desintegración familiar. No interioriza ni impacta igualmente a un alumno la separación civilizada de sus padres que aquella llena de litigios, pleitos y contiendas entre los esposos.

Seguramente, otros factores sociales y culturales debieron ser considerados para un estudio más completo de los factores que influyen en el aprovechamiento escolar, como pueden ser: el nivel de vida material (riqueza o pobreza); la filiación y devoción religiosa; la cultura (no se refiere a la escolaridad) y valores de los padres, etc.

En términos globales, puede afirmarse que la hipótesis general de trabajo se “dis-prueba” con los datos arrojados por el estudio, lo cual no significa que se anula la validez de los resultados de la investigación.

La anulación de la hipótesis general y de las hipótesis particulares echa por tierra viejos mitos respecto al condicionamiento social de los estudiantes respecto a su aprovechamiento escolar. Es obvio que los alumnos de padres ricos no son iguales a los alumnos de padres pobres; que los alumnos de familias integradas no son iguales que los estudiantes de familias integradas; que los alumnos con experiencias en escuelas particulares no son iguales que aquellos que sólo han estudiado en planteles públicos, etc.

Sin embargo, ello no explica por sí sólo el bajo o alto aprovechamiento escolar de unos y otros. Influye en gran medida las características personales de los estudiantes (psicológicas, salud física, las habilidades de la inteligencia, estilos

de aprendizaje, etc.), el grupo cercano de amigos, y los factores y condiciones de la propia unidad académica.

No obstante, el estudio ayudó a despejar viejos mitos sobre la influencia determinante y mecánica de la familia, la educación privada y del sexo, sobre el mejor desempeño educativo de los estudiantes.

La calidad del desempeño estudiantil no sólo depende de la calidad del proceso educativo, la calidad de vida familiar y de la calidad del capital social, sino depende también de las cualidades propias de cada uno de los estudiantes, que han interiorizado en forma singular el conjunto de factores y condicionantes exógenos y endógenos a la educación.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En primera instancia, se recomienda a las autoridades de la administración central el apoyo a la investigación educativa del tipo aquí expuesta. Pues se considera indispensable para la toma de decisiones correctas o más acertadas en materia de administración y gestión de procesos educativos.

Se propone que un 10% de los proyectos de investigación que se aprueben en la propia universidad sean de temáticas educativas y hacia dentro de la institución, con la finalidad de fortalecer las estrategias de administración y gestión educativa y escolar de la institución.

A las autoridades y planta docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, la puesta en marcha de un programa piloto respecto al estudiantado de bajos y altos promedios de calificaciones en forma experimental a fin de mejorar y optimizar el proceso educativo interno.

Tal programa piloto podría ser un instrumento útil para el otorgamiento de servicios escolares que coadyuven en el mejoramiento del estudiantado en su conjunto, y en especial, a los estudiantes con problemas de aprendizaje.

Particularmente, se sugiere dar seguimiento a los estudiantes de alto rendimiento escolar a fin de aprovechar su talento para futuras acciones educativas de postgrado, intercambios académicos, nuevo profesorado y becas nacionales para el extranjero.

Desde el seno familiar, siempre la atención se ha centrado en los hijos problema, a los cuales se les dedica mayor atención, tiempo y recursos; algo similar sucede en las universidades con los alumnos problema.

Por ello, se recomienda, sin soslayar a los alumnos problema, mayor atención sistemática a aquellos estudiantes que han demostrado responsabilidad con sus tareas y obligaciones escolares. Posiblemente, se pudiera inaugurar un programa especial de ayuda y promoción a los alumnos con estas características particulares de excelencia.

También se insinúa un programa especial para los alumnos de bajo promedio formal para que en forma automática se les atienda por los tutores; sin esperar, como hasta ahora, que los profesores reporten a la coordinación psicopedagógica y estos a su vez retomen los casos de los alumnos con esta deficiencia en el aprovechamiento.

Dado el eterno problema de los recursos para la investigación educativa, se recomienda promover entre los estudiantes de las maestrías de administración pública y la de proyectos y estudios sociales para que realicen investigaciones del fenómeno educativo, de la unidad académica en cuestión, como tesis para su acreditación del postgrado. Para que de esta forma se multipliquen los esfuerzos de investigación del fenómeno educativo de la educación terciaria.

Es muy importante que se extienda este tipo de investigaciones para medir el aprovechamiento medio; las deserciones; las patologías educativas; los métodos de enseñanza y aprendizaje; las habilidades de la inteligencia; los estilos de aprendizaje; las condiciones de vida de los estudiantes; los valores del estudiantado; las adicciones, y, la utilización del tiempo libre, entre otras.

También sería muy conveniente poner en acción los servicios psicopedagógicos de la unidad académica en estudio, y porque no de las demás de la universidad,

para que los docentes contaran, antes de definir su curso de acción de enseñanza, con los perfiles de habilidades de la inteligencia y estilos de aprendizaje de los diversos grupos de estudiantes. Todo ello con el fin de adecuar la didáctica de los profesores a las características del grupo de trabajo académico en turno.

Esta misma instancia, en conjunción con las tutorías, debería dinamizar los servicios estudiantiles de orientación psicopedagógica a fin de ayudar a los jóvenes con problemas de aprendizaje y conducta académica negativa.

Para los alumnos con problemas educativos, se recomienda hacer uso de los más modernos recursos tecnológicos de la educación como son los novedosos software educativos que posibilitan y facilitan a los alumnos a cumplir con sus tareas y estar más pendientes de sus obligaciones de estudio como son, los cursos en línea o virtual "U".

Se sugiere el ensayo de grupos de interés y de autoayuda para los alumnos con bajo promedio académico, repetición continua de cursos, inasistencias, etc. Similares a los grupos de servicio que existen en la sociedad global que combina los procesos de autoaprendizaje y reforzamiento grupal.

Se propone, instalar un conjunto de acciones (conferencias, pláticas, tutorías, etc.) tendientes a enseñar las técnicas de estudio personal cuyos contenidos enfatizen en los factores que inciden en el estudio, las metodologías necesarias para el estudio sistemático, las técnicas de expresión escrita, el autodidactismo y técnicas de expresión oral, para que refuercen los contenidos de los cursos normales con está misma temática.

Frente a los alumnos de bajo aprendizaje, o con otros problemas escolares, se aconseja implementar un programa de tutorías "on line" que genere más confianza y por ello interacción entre alumno y tutor; por desgracia el mal uso del

“chat” ha ocasionado la suspensión o supresión de esta herramienta de investigación y contacto en las unidades académicas. Esta alternativa de comunicación interpersonal podría ser un vínculo de contacto y comunicación ideal entre el tutor y sus alumnos asignados para las tutorías.

Paradójicamente la tecnología podría restituir los procesos humanos o personalizados que la educación tradicional, inopinadamente, a despersonalizado, reificado o cosificado. Si a través del chat o messenger se pudiera regularizar a los alumnos que van atrasados en sus materias, clases, tareas o prácticas la tecnología haría un gran servicio al estudiantado, mediante videoconferencias, links, hipervínculos, enciclopedias virtuales, software interactivos, base de datos, virtual “U”, chats académicos, etc.

Los críticos a ultranza del liberalismo y del impacto (supuestamente negativo) de la mundialización en la educación superior, critican el fuerte espíritu individualista, que a juicio de este estudio podría aprovecharse para la calidad del proceso educativo.

Se puede combinar el espíritu individualista con el modelo de educación centrada en la persona (alumno), es decir, orientada hacia el aprendizaje.

La crisis educativa, en los niveles micro, se observa en los índices de reprobación, tasas de deserción, bajos promedios escolares, eficiencia terminal baja, falta de calidad educativa, poca lectura, ausencia de trabajos de tesis, etc., que infiere un egresado profesional de baja competitividad y pobre perfil académico.

Por ello, la evaluación del estudiantado (como parte de la evaluación institucional) debe de ir más allá de los simples exámenes o reactivos para fines de calificación, y con esto, convertirse en verdaderos actos de reflexión

evaluadora de tipo prescriptivo, que posibiliten una actividad planeadora de la acción educativa sistematizada.

La educación no puede ya sustentarse en los grandes montos de inversión y en la enseñanza altamente escolarizada. (Mungaray, 2001).

Por el contrario, la calidad debe apoyarse en el aprendizaje; en la reorganización del aprendizaje; en el engarce de la educación con su entorno, y en especial, con las necesidades de la sociedad en su conjunto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior. (2000). **La Educación Superior en el Siglo XXI**. (Investigación, número especial). México, D. F., ANUIES.

Aguayo, R. (1993). **El Método Deming**. Argentina: Vergara.

Aguayo, S. (compilación). **Almanaque Mexicano**. México: Grijalbo

Alonso, A. (2002). **El Plan de Educación 2001-2006: una visión crítica**. Revista electrónica Educación y desarrollo A. C., (1) consulta el 10 de abril del 2002 en el [www : sia.mx.uabc.mx](http://www.sia.mx/uabc.mx)

Beck, U. (2001, Octubre). **¿Qué es la Globalización?** Examen. , pp. 119-123

Beltrán, V. (1999). **Plan de Desarrollo institucional 1991-2002** . Mexicali, B. C. Universidad Autónoma de Baja California, Comisión de Planeación y Desarrollo Institucional .

Carrillo, M. A. (2002). **Compilación de revisión de libros sobre Administración de la Calidad por Valores**. [Disco de computadora en power point]. México, Cetys-universidad.

Ceballos, H. (1999). **Foucault y el poder**. México: Coyoacán.

Chou, Ya-Lum. (1994). **Análisis Estadístico**. México: Editorial Interamericana.

Fukuyama, F. (1999). **La Gran Ruptura**. España: Atlántida

Fox, V. (2001). **Informe de Gobierno 2001**. (Primer informe del Gobierno Federal) . México : Secretaría de la Presidencia.

Guzmán, J. (1979). **Alternativas para la Educación**. México: Gernika

Gobierno del Estado de Baja California. (2001). **Plan Estatal de Desarrollo 2001-1007**. (versión electrónica). México: Gobierno.

Gobierno del Estado de Baja California. (2002). **www.baja california.gob.mx/ped/mensaje.htm**. México: Gobierno de B. C.

Guilford, J. (1977). **La Naturaleza de la Inteligencia Humana**. Argentina: editorial Paidós.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio P. (1991) **Metodología de la Investigación**. México: Mc Graw Hill.

Herrera Moreno, M. (2001). **La Cultura de la Calidad en la Educación superior: caso de la UABC**. Tesis de Doctorado en Educación, Universidad Iberoamericana, Baja California, México.

Ibáñez Brambila, B. (1990). **Manual para la Elaboración de Tesis**. (2ª. Edición). México: Trillas.

Jáuregui, M. A. (1996). **Manual de Aseguramiento de la Calidad**. México: Mc Graw Hill.

Michel, G. (1978). **Por una revolución educativa**. México. Gernika : Edits.

Martínez, Martha. (2001). **La Mujer al Hogar, el Hombre a Desarrollar su Inteligencia.** Revista electrónica CIMAC. (Comunicación e información de la mujer). www.cimacnoticias.com

Madeleine, G. (1975) **Métodos y Técnicas de Ciencias Sociales.** Madrid: Hispana Europea.

Moctezuma Hernández, P. (2002) . **Federalismo y Educación Superior en la Región del Noroeste de México.** manuscrito no publicado.

Muñoz, R. (1999). **Pasión por un Buen Gobierno.** México: Ed. 2000, México,1999.

Mungaray, A. (2001). **Higher Education and the Professional Job Market.** Revista electrónica de investigación educativa, 3 (1). Retrie month day, year from the world wide web [http:// redie.ens.uabc.mx/vol3/contenido-mungaray.html](http://redie.ens.uabc.mx/vol3/contenido-mungaray.html)

Orozco , O. J. & Jiménez, R. (1998) . **El Nuevo Paradigma.** (2ª. Ed.). México : Panorama.

Pastor Angulo, M. (1999). **Estudios de los Procesos de Estandarización en la Telemática y su impacto en la Educación Superior y a la distancia.** Revista electrónica del CISE de la UAS. México, www.uasnet.mx

Padua, J. (2001) **Técnicas de la Investigación Aplicada a las Ciencias Sociales.** (octava reimpresión) México: Fondo de cultura económica.

Poder Ejecutivo Federal. (2000). **Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006.** versión electrónica. México: presidencia de la república.

Páginas electrónicas del buscador Yahoo en español vía el sistema de información académica de la página de la UABC. <http://members.tipod.com> y <http://gstiopolis.com>.

Programa Nacional de Educación. (2001). **Por una Educación de Buena Calidad para Todos: Un enfoque educativo para el siglo XXI**. México: Secretaría de Educación Pública.

Rodríguez, R. (2000). **La Reforma de la Educación Superior: señas del debate internacional de fin de siglo**. Revista electrónica de investigación educativa. (1), 1-15.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público. (2002). Diario Oficial. **(Decreto por el que se aprueba el Plan de Desarrollo 2001-2006)**. México: Poder Ejecutivo Federal.

Rangel, F. (2000). **Bases para el Programa Sectorial de Educación**. Instituto de Fomento e Investigación Educativa, A. C., 1 (2-34). Consultado el 15 de marzo del 2002 en el [www : sia.mx/uabc.mx](http://www.sia.mx/uabc.mx)

Reich, R. (2000). **El Trabajo de las Naciones**. Argentina: Vergara, Editores S.A.

Shmelkes, S. (2001). **La Combinación de Estrategias Cuantitativas y Cualitativas en la Investigación Educativa: Reflexiones a partir de tres estudios**. Revista electrónica de investigación educativa, 3 (2) consultado el 1º de noviembre del 2001 en el [www : redie.ense.uabc.mx/vol3No2/contenido shmelkes](http://www.redie.ense.uabc.mx/vol3No2/contenido/shmelkes).

Tünnerman Berheim, C. (1998). **La Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI**. Universidades, 16, 3-21.

Universidad Autónoma de Baja California. (2002). www.uabc.mx/index Php3. [sistema de información académica]. México: UABC.

Universidad Autónoma de Baja California. (2002). **Contrato Colectivo de trabajo 2002-2003**. (Publicación oficial del contrato colectivo celebrado entre la UABC y el sindicato de profesores superación universitaria). Mexicali, Baja California: México. Oficina de rectoría.

Universidad Autónoma de Baja California. (2001). **Informe de Rectoría**. (Tercer informe anual, versión electrónica). México: UABC.



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BAJA CALIFORNIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLITICAS
ENCUESTA SOBRE LAS CUALIDADES DE LOS ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS



EL PRESENTE CUESTIONARIO DE CARÁCTER CONFIDENCIAL Y DE USO EXCLUSIVAMENTE ACADEMICO. ES UN INSTRUMENTO DE RECOLECCION DE DATOS PARA LA TESIS DE MAESTRIA SOBRE “LA INFLUENCIA DE LOS FACTORES FAMILIARES COMO COMPONENTE DE LA CALIDAD EDUCATIVA UNIVERSITARIA: EL CASO DE LOS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS DE LA UABC”.

No. de matricula o nombre del alumno _____

INSTRUCCIONES: MARQUE CON UNA "X" LA RESPUESTA ADECUADA

DATOS SOCIODEMOGRAFICOS:

1.-Sexo: 1) masculino ____ 2) Femenino ____

2.-Edad _____ Años

3.- ¿Vive Usted con sus dos padres? 1.-Sí ____ 2.-No ____

4.- Si la respuesta es “no” diga porque razón:

1) Están divorciados o separados ()	2).- Siempre he vivido con uno de ellos ()
3) Uno de ellos murió ()	4).-Nunca he vivido con ellos ()
5) Me independicé de la familia ()	6).- Me vine a estudiar a esta ciudad ()
7) No le hablo a uno de ellos ()	8)- Me casé ()

9) Por otra razón, diga cual:

5.-Alguno de sus progenitores comparte sus triunfos y fracasos: 1) Si ____ 2) No ____

6.-Si la respuesta es “sí” diga quien, no importa que sea otro pariente o persona distinta de sus padres:

7.-Si su respuesta es “No”, diga por que razón:

- 1) No se los comunico () 2).-No les Importa () 3).- No están Conmigo () 4).- casi no los veo ()
5) Otro:

8.-Su Progenitor (es) le ayudan satisfactoriamente con sus gastos personales y escolares?

- 1)Completamente ___2)Medianamente___3)Regularmente___4)Insuficiente___5)No me ayuda en nada___

9.-Estudió Usted en Escuelas Privadas: 1) Si ___ 2) No _____

10.-Si su respuesta es “sí” señale en cual? 1).-Primaria___ 2) Secundaria___ 3)Preparatoria _____

11.-Escolaridad del Padre o Tutor: 1- Primaria___ 2-Secundaria ___ 3-Preparatoria _____
4-Universidad___ 5- Postgrado ___ 6- Otro _____ 7 Ninguno_____

12.-Escolaridad de la Madre o Tutor: 1- Primaria___ 2-Secundaria ___ 3-Preparatoria _____
4-Universidad___ 5- Postgrado ___ 6- Otro _____ 7 Ninguno_____

13.-Comentarios u Observaciones _____

Dedicatoria:

A mi esposa, Martha Moreno Ramírez, que soportó la tensión que los estudios de la maestría produjeron en mí.

A mis hijos, Ernesto y Nadiezdha, que son la razón de mis esfuerzos de superación profesional y personal.

A mis maestros y a mis compañeros estudiantes de la maestría.

A mis compañeros de trabajo de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas.

Agradecimientos:

A las autoridades de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas y a la rectoría que me becaron y dieron facilidades para que estudiara la maestría en Administración Pública; en especial, a la Maestra y directora Adela Figueroa Reyes,

A mi director de tesis, Dr. Miguel Herrera Moreno, que generosamente nos orientó en todo momento e inteligentemente me dejó hacer mi propia tesis.

A la Dra. Patricia Moctezuma Hernández, quien atentamente leyó el borrador del presente trabajo e hizo profundas y valiosas observaciones por escrito.

A mi profesor el Dr. José Luis Arcos Vega, cuya orientación metodológica fue clave para concluir el presente trabajo.

Al comité de la maestría quienes leyeron el borrador de la tesis y, en la presentación ejecutiva de nuestro trabajo, hicieron excelentes cuestionamientos, comentarios y preguntas críticas: a la Dra. Patricia Moctezuma Hernández, al Maestro Mauricio Esparza Enríquez, al Maestro Humberto Hernández Soto y al Maestro Cuauhtémoc López Guzmán.

A los compañeros de la maestría que con sus comentarios me ayudaron a aclarar mis propias ideas y pensamientos; a mis maestros que nos guiaron y aguantaron durante todos los semestres y cursos de forma estoica; mis alumnos que de alguna forma pagaron mi estancia como estudiante de maestría.

A los profesores y compañeros que me orientaron o ayudaron en diversas partes del presente trabajo: en especial, a María del Rosario Chávez Morelos, José Francisco Gómez Mc Donough, Fernando González Reynoso, Irma González Hernández, Genivera Obeso Osuna y Marcela Reyes Ruiz.

A mis alumnos que me ayudaron a levantar la encuesta: Fernando Castro,
Alejandro Hernández , Cinthya Zamora e Iván Rosas.

RESUMEN

La presente tesis de estudio de caso, es un trabajo de investigación educativa que pone de relieve la importancia de conocer las características de los educandos universitarios como precondition para determinar uno de los factores o componentes que inciden en la calidad de la educación terciaria. Para tal efecto, se destacan tres variables a saber: la integración familiar, la procedencia familiar y el aprovechamiento escolar formal.

Todo ello con el propósito ulterior de contar con elementos objetivos para tomar mejores y acertadas decisiones político-administrativas-académicas que incidan en las prácticas educativas y escolares.

Es un trabajo de investigación exploratoria, descriptiva y empírica, con pretensiones explicativas que elude las profundas discusiones teóricas y exhaustivas referencias históricas típicas de los estudios de caso.

El estudio presente se caracteriza por el interés en abordar un fenómeno macro, como lo es la política pública educativa, desde una perspectiva micro; el énfasis en los educandos como elemento fundamental del fenómeno educativo, en lugar de los aspectos financieros, técnicos, materiales, etc. de la educación superior; y, su preocupación por buscar causas de las incidencias en el aprendizaje de fenómenos externos al proceso educativo.

El trabajo consta de seis apartados, a saber: la introducción; el desarrollo conceptual; procedimiento metodológico; los instrumentos de análisis y aplicación; discusión de los resultados; y, las conclusiones y recomendaciones.

Los resultados son verdaderamente sorprendentes respecto a las preguntas de indagación y supuestos de investigación, dado los resultados inesperados de la encuesta de campo.

La presente tesis consta de cinco apartados, a saber: en el capítulo uno se desarrolla la introducción al tema que lo ubica en su coordenada internacional; se hace el planteamiento del problema; se plantea las hipótesis y objetivos del estudio de caso; y, se destaca la importancia y las limitaciones propias del trabajo de investigación.

En el apartado dos se hace la revisión de la literatura respecto a la categoría central del estudio, este caso de la cultura de la calidad; vinculándola, además, al problema de investigación.

En el tercer apartado, se expone la metodología utilizada. Destacando el sujeto de indagación, los materiales utilizados y procedimiento de investigación.

En el cuarto apartado se exponen los resultados del procesamiento de la información o datos recopilados; y, la sistematización y análisis de los datos respecto a la tesis planteada. Es decir, al procesamiento de los datos recabados para su examen sistemático o, a la narración de los resultados en forma explicativa, resaltando los hallazgos en orden de importancia, en relación con las hipótesis o de alta significación cuantitativa.

En el quinto apartado, se comentan los resultados de las investigaciones; interpretando los datos y exponiendo las explicaciones necesarias en función de la hipótesis planteada del problema de indagación. Finalmente, se exponen las conclusiones a las que se llegaron y las recomendaciones del autor, respecto a futuras investigaciones sobre el tema o problema en cuestionamiento.

ÍNDICE

	Página
Dedicatoria	i
Agradecimientos	ii
Resumen	iii
Índice	iv
Lista de tablas	v
1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Planteamiento del problema	8
1.2 Hipótesis	19
1.3 Objetivos de investigación	20
2. DESARROLLO CONCEPTUAL	22
2.1 La cultura mundial de la calidad	23
2.2 La administración de la calidad internacional	27
2.3 La calidad japonesa universal	28
2.4 Certificación de la calidad a nivel internacional	39
2.5 La calidad de la educación superior en el mundo y en México	32
2.6 La calidad de la educación superior en Baja California y en la UABC	37
2.7 La visión sumaria	41
3. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO	50
3.1 Los sujetos	53

3.2 Materiales	58
3.3 Procedimiento	61
4. INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS Y APLICACIÓN	65
4.1 Aspectos generales de los resultados de la encuesta	68
5. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	74
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	83
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	88
APÉNDICE	93

Lista de tablas

Página

Tabla 1. Promedios de la carrera de licenciatura en administración pública	65
Tabla 2. Promedios de licenciatura en relaciones internacionales	65
Tabla 3. Composición de la población por carreras y etapas de formación	66
Tabla 4. Población a encuestar según el padrón oficial de alumnos	66
Tabla 5. Población a considerar para el levantamiento de la encuesta	67
Tabla 6 Población estudiantil encuestada por edades y sexos	68
Tabla 7. Integración familiar de los alumnos de alto rendimiento	72